

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES CAMPUS
ACATLAN.**

SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR.

**LAS CARACTERISTICAS DEL DESEMPLEO URBANO EN
MEXICO. (1994-1995)**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN
ECONOMIA PRESENTA:
EMILIO VIVAR OCAMPO.**

**ASESOR
MAESTRO LUIS ANGEL ORTIZ PALACIOS**



SEPTIEMBRE DE 1997.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGINA
PROLOGO	6
INTRODUCCIÓN	7,
CAPITULO I: REVOLUCION TECNOLOGICA, REESTRUCTURACION CAPITALISTA MUNDIAL Y CONSOLIDACION DEL NEOLIBERALISMO (LOS FACTORES QUE DETERMINAN EL DESEMPLEO)	13
1.1 Revolución tecnológica y reestructuración capitalista mundial.	
1.2 Las revoluciones tecnológicas y sus efectos en las relaciones sociolaborales y en la productividad.	14
1.3 La manufactura flexible automatizada y el desempleo tecnológico.	16
1.4 El desmantelamiento del Estado Benefactor y el desempleo social.	19
1.5 El desempleo inducido por el modelo económico.	21
1.6 El dramatismo económico de las perspectivas demográficas.	28

CAPITULO II : CONCEPTO Y CARACTERISTICAS DEL DESEMPLEO URBANO EN MEXICO.	31
2.1.- El concepto de desempleo en la teoría económica de los Neoclásicos, Keynes y Marx .	33
2.2.- Propuesta metodológica para medir el desempleo en México.	39
a.- Las categorías del INEGI y el desempleo.	43
b.- La conversión de tasas complementarias de empleo y desempleo a las categorías de desempleo fluctuante, estancado y latente.	45
2.3.- Evolución y comportamiento del desempleo en México 1982-1987 y 1988-1994 .	49
a.- 1982-1987 el nuevo modelo económico, y el derrumbe del empleo.	50
b.- 1988-1994 la estabilización del desempleo .	54
 CAPITULO III : EL DESEMPLEO EN MÉXICO 1995-1996 CONSECUENCIAS ECONÓMICAS , POLÍTICA Y SOCIALES .	 57
3.1. El desempleo fluctuante .	62
a.- Zonas urbanas más afectadas por el desempleo fluctuante .	66

b.-	La duración del desempleo fluctuante .	68
c.-	La industria maquiladora de exportación y el desempleo fluctuante.	69
3.2.-	El desempleo estancado .	71
a.-	Población con jornadas de trabajo de más de 48 hrs y trabajadores sin pago.	73
b.-	Los ingresos debajo del nivel de subsistencia .	75
c.-	El empleo domiciliario.	77
d.-	Condiciones de vida del desempleo estancado y sistemas de supervivencia de los desempleados.	78
3.3.-	El desempleo latente	85
3.4.-	El desempleo femenino.	88
3.5.-	Consecuencias económicas y políticas del desempleo.	90
a.-	El derrumbe del mercado interno y las limitaciones del sector exportador en la generación de empleos .	92
a.1-	Desempleo, caída salarial y disminución de la demanda efectiva.	95
a.2.-	La flexibilidad del empleo, la reducción de los costos laborales y la intensificación del trabajo.	99
a.3.-	La concentración del ingreso y la reducción del mercado interno.	102
b.-	Desempleo y descomposición social.	106
	Conclusiones	111
	Bibliografía	118

PARA JAZBET Y DIEGO.

PROLOGO

VALOR DE CAMBIO

El valor de la mercancía que hoy tiene usted en sus manos es el resultado de 200 horas contenidas en el "Seminario taller extra-curricular fragilidad financiera y crecimiento económico en México," impartido en la ENEP Acatlán de noviembre de 1996 a julio de 1997; 420 horas invertidas por el autor en leer, escribir, volver a leer, volver a escribir, 400 horas consultando estadísticas de INEGI; muchas horas de insomnio; 21 años en el sistema de educación pública de México y 300 horas de desgaste de equipo de cómputo de la UNAM. Además, espero haber agregado valor a todo este trabajo. Como todas las mercancías se intercambian por su valor, se lo cambio por su valiosa atención.

EMILIO VIVAR

INTRODUCCIÓN

El desempleo urbano en México es sin duda uno de los más graves del mundo. Empero, éste ha recibido poca atención por parte de los economistas, lo que a relegando su estudio a otras disciplinas tales como la sociología o incluso la antropología. Actualmente se le trata como un fenómeno complementario de otros considerados más importantes que analiza la ciencia económica.

Elegí estudiar el desempleo urbano tratando de empezar a llenar ese vacío, y motivado por las facilidades de acceso a la excelente información estadística que proporciona el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) sobre este fenómeno. Cabe mencionar que el desempleo rural queda fuera de los alcances de este trabajo.

Habitante de casi toda la vida de una colonia cercana a la Ciudad de México, conozco bien el desempleo urbano. Lo padeció mi padre, lo he sentido en carne propia y lo sufren hoy la mayoría de los mexicanos en edad de trabajar. A los desempleados los veo todos los días en el transporte colectivo vendiendo chicles y dulces, en los puentes peatonales vendiendo mercancías baratas, en los estacionamientos ó en las calles lavando coches, trabajando a veces solo a cambio de la comida. Empero, de acuerdo a las cifras sobre desempleo que proporciona el gobierno mexicano a través INEGI, México tiene una de las tasas de desempleo abierto más bajas del mundo.

Reconocer la verdadera dimensión del desempleo urbano es el primer paso para empezar a resolverlo, de lo contrario este seguirá disminuyendo solo en apariencia. Conocer mejor sus características tal vez no ayudará a eliminarlo, pero probablemente sí a disminuir sus efectos.

Nuestro trabajo parte del hecho de que la nueva revolución tecnológica, a diferencia de la primera y más importante que tuvo lugar en Inglaterra a finales del siglo XVIII se caracteriza por desaparecer puestos de trabajo y crear nuevos, aunque muy pocos, que requieren cada vez más alta calificación; todo ello, en

un contexto donde los centros urbanos mexicanos siguen creciendo desmesuradamente debido a la constante migración campesina a las ciudades, la cual no ha cesado desde que se intensificó como consecuencia del proceso de industrialización iniciado en 1940 en nuestro país.

A lo largo del presente trabajo he tratado de comprobar la existencia de un sector de los desempleados condenado al desempleo permanente; que, por carecer de educación; por haber rebasado la edad juvenil, o por no poder ser absorbidos por el crecimiento industrial, nunca tendrán un empleo fijo y remunerado. Las constantes crisis económicas, la migración campesina y el crecimiento de la población hacen aumentar su volumen tanto en términos absolutos como relativos. Se trata de una fuerza de trabajo que el sistema económico no puede absorber.

En México, entre 1995 y 1996 debido a la crisis y a la aplicación de un plan de ajuste económico draconiano, el desempleo urbano se manifestó con gran fuerza, dejando ver la mayoría de sus repercusiones económicas y sociales y haciendo más visibles sus características. Esto permitió una gran oportunidad para su análisis, objetivo que se propone alcanzar este trabajo. Aunque el desempleo tiene su origen en el campo económico, sus repercusiones se extienden también a la esfera política y social, campos del conocimiento que no se pueden separar, solo a riesgo de presentar estudios poco objetivos y evidentemente parciales.

La tarea de calcular la magnitud del desempleo urbano que realmente existe en México me llevó a proponer la utilización de las categorías que mejor se adaptaran al fenómeno.

La economía subjetiva ó economía positiva que solo estudia la esfera del mercado, a la cual separa de la esfera de la producción, tiene el defecto de no definir en qué condiciones se da el empleo, lo que dificulta la medición del desempleo, por lo que dicha teoría ofreció pocas perspectivas para el desarrollo de este análisis. En cambio, la teoría económica marxista, la cual vincula el aspecto económico al social, y que toma como base de sus planteamientos el proceso de producción, proporciona un antecedente muy valioso para este

trabajo: el capítulo XXIII de *El Capital*, titulado "La ley general de la acumulación capitalista", donde Carlos Marx, explica el surgimiento y desarrollo del ejército industrial de reserva (ó desempleo) que produce el sistema capitalista, descubriendo las diferentes formas que adopta, a saber: fluctuante, latente y estancado. (tomando como ejemplo el caso de Inglaterra a mediados del siglo XIX).

Con algunos ajustes que fue necesario introducir, se ha aplicado esta metodología al caso mexicano, adaptando a ésta las Tasas Complementarias de Empleo y Desempleo que proporciona INEGI. Además, con base en lo anterior, se sugiere un método para calcular el desempleo real basado en el cálculo del costo de la fuerza de trabajo tal y como lo propone la economía clásica inglesa, y más adelante Marx. Los resultados quedan a criterio del lector.

En el capítulo uno, fue necesario hacer referencia al contexto histórico en el que se produce el desempleo urbano, cuyas características son:

- 1.- Una acelerada revolución tecnológica de dimensión mundial que se caracteriza por la aparición de la manufactura flexible automatizada en el proceso productivo, y por el énfasis que pone en los medios de comunicación, lo que ha profundizado la llamada globalización de la economía internacional, estandarizando calidad y costo de las mercancías en todos los países capitalistas.
- 2.- El fortalecimiento de centros financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), capaces de imponer una política económica a nivel internacional, basada en el libre desarrollo de las fuerzas del mercado y la estabilidad monetaria.
- 3.- La reducción del gasto social que realizan la mayoría de los gobiernos del mundo, que se da de manera paralela a la disminución de derechos laborales de los obreros, lo que representa, en pocas palabras, la desaparición del llamado *Estado Benefactor*.
- 4.- Una peligrosa explosión demográfica que afecta principalmente a los países más atrasados del mundo, y en los que, paradójicamente, se aplican de manera principal, los modelos económicos ahorradores de mano de obra.

En el capítulo dos se presentan los principales elementos teóricos que consideré necesarios para estudiar el fenómeno del desempleo. Formado en la UNAM, tuve la oportunidad de conocer y comparar los dos principales enfoques que existen en la ciencia económica en torno a la teoría del valor. A la conclusión que llegue es que no son teorías del todo antagónicas, que la realidad exige análisis cada vez más complejos y diversos que no se detengan en los límites que señalan determinados marcos teóricos.

De la Economía Clásica Inglesa y Marx tome la determinación del valor de la mercancía y por consiguiente el de la fuerza de trabajo para establecer una unidad de empleo que me permitiera ver la magnitud del desempleo urbano en México. De Keynes los efectos que el desempleo produce en el sistema económico y la manera como alarga la crisis debido a la caída de la demanda efectiva que resulta de un menor nivel de empleo.

Lo que tenemos es que la línea que separa al empleo del desempleo es el valor de la fuerza de trabajo, es decir, el punto donde el trabajador satisface todas sus necesidades vitales y las de su familia a través de los ingresos que le proporciona una actividad económica, dejando de presionar así el mercado laboral.

Para México, país donde el salario siempre se ha vinculado a la seguridad social que proporciona el Estado, éste valor gira en torno a dos salarios mínimos más una serie de prestaciones sociales. Utilizamos la unidad salario mínimo por ser punto de referencia común del poder adquisitivo de los asalariados mexicanos.

Adelanto que no todo el problema del desempleo puede ser resuelto, esto dependerá de las características que adopte su estructura. En su forma fluctuante, depende mucho de la fase del ciclo que atraviese la economía, en su estado estancado es inabsorbible por la industria y los servicios formales siendo éste el sector más numeroso de los desempleados. Empero, aún falta sumar el desempleo latente, resultado de la migración campesina y de la falta de crecimiento económico que padecen las ciudades y el campo mexicano.

En el presente trabajo, se distinguen con claridad tres etapas en el comportamiento que ha tenido el desempleo en los últimos años: la primera etapa la caracteriza un aumento acelerado del mismo como resultado de la puesta en marcha del modelo económico neoliberal en los años que van de 1983 a 1987; de 1988 a 1994 se tiene una etapa de estabilización y en 1995 se vuelve a disparar debido al fracaso de este modelo económico.

En el capítulo tres se presentan los datos estadísticos correspondientes a la cantidad de personas que conformaron en los años de 1995 y 1996 (los más graves de la actual crisis económica) cada uno de los diferentes tipos de desempleo urbano que existen en el país. Para su clasificación consideré principalmente el nivel de ingreso de los diferentes estratos sociales, su acceso a los servicios públicos y el tiempo que dura su desempleo. Por su magnitud e importancia, hay una mayor atención en el desempleo estancado, siendo el único caso en el que describimos sus condiciones de vida.

Aunque el actual modelo de desarrollo ha sido propuesto para responder a los principales problemas económicos que enfrenta el país, entre ellos el desempleo, la realidad es que es incapaz de resolverlo, y más grave aún, creemos que su aplicación lo agudiza.

Al estar orientado casi exclusivamente al mercado mundial, este modelo económico a privilegiado con apoyos y recursos al sector exportador, castigando duramente al mercado interno a través de la contención salarial y el aumento en el desempleo. Empero, este sector exportador no produce los empleos que demanda el crecimiento de la población, pues existe una grave desvinculación con el aparato productivo nacional. Tenemos el caso de la industria maquiladora de exportación, la cual consume solo el 2.5% de insumos nacionales, siendo esta la principal rama exportadora de México.

Por otro lado, el efecto económico más importante que produce el desempleo es el desplome del mercado interno. Al caer el consumo nacional como resultado de la desaparición de puestos de trabajo y la caída del salario real, disminuye la demanda que existe sobre las mercancías que produce la industria nacional,

arrastrando a la quiebra a muchas empresas y generando nuevo desempleo, lo que termina por alargar el tiempo de la crisis.

En el terreno social, el desempleo es una de las causas que explican el aumento en el número de actos delictivos que se cometen en las zonas urbanas, ello como resultado de una muy desigual distribución del ingreso (tal vez la peor del mundo) y de los bajos salarios que proporciona el trabajo honesto, lo que contrasta con la necesidad de los trabajadores mexicanos de cubrir los elementos vitales que se requieren para reproducir la vida de una persona o una familia.

El presente trabajo es también un intento por regresar al principal problema que debe resolver la economía: *el desempleo*.

EMILIO VIVAR
SEPTIEMBRE DE 1997

CAPÍTULO I: REVOLUCION TECNOLÓGICA , REESTRUCTURACION DEL CAPITALISMO MUNDIAL Y CONSOLIDACION DEL NEOLIBERALISMO (LOS FACTORES QUE DETERMINAN EL DESEMPLEO).

1.1. Revolución tecnológica y reestructuración capitalista mundial.

Las elevadas tasas de desempleo que se registran tanto en países desarrollados como subdesarrollados, están íntimamente ligadas al proceso de reestructuración capitalista mundial, necesidad histórica del capitalismo para superar la crisis y que abarca al menos los siguientes aspectos: reorganización del proceso de trabajo, cambios en la gestión económica del Estado, transformaciones en la cultura , la educación , la política, etc. La reestructuración profundiza los procesos de internacionalización de la vida económica y social, sus tendencias globalizadoras obligan a los países a subordinarse a la lógica del mercado mundial, a desarrollar su exportaciones y abrir sus mercados internos, debilita los viejos controles del Estado e impone la necesidad de crear nuevas instituciones reguladoras de carácter multinacional.

Sus orígenes se remontan a la década de los setenta, lo que muchos autores percibieron como una nueva división internacional del trabajo, y que no era más que la profundización de la internacionalización de los procesos de trabajo, posibilitada por los espectaculares avances registrados en la microelectrónica y la telemática, que permitían un control supranacional de la producción y la relocalización de algunas fases del proceso productivo en países con más bajos salarios. Sin embargo, la superación de la crisis que vivía el capitalismo en la

década de los setenta exigía más que eso. Exigía un aumento acelerado de la productividad, la cual había llegado a su límite técnico. Además, la forma de gestión económica que caracteriza al Estado Benefactor obstaculizaba su crecimiento, pues la productividad empezaba a chocar con los aumentos de salario y los contratos colectivos de trabajo que impedían eliminar la fuerza de trabajo sobrante y flexibilizar la fuerza laboral.

En general, la reestructuración capitalista se caracteriza por una cadena de privatizaciones, desburocratización y liberación de las fuerzas del mercado, complementada con ataques frontales a los contratos colectivos de trabajo, provocando lo que nosotros llamaremos *desempleo social*. Tanto las transformaciones en los procesos de trabajo, como el debilitamiento y desaparición del Estado Benefactor van a agudizar una tendencia normal del capitalismo: la creación de un ejército de trabajadores desempleados cuyo destino será la desocupación que asume distintas modalidades.

1.2 La revolución tecnológica y sus efectos en las relaciones sociolaborales y la productividad.

- Desde finales de la década de los sesenta, se hacen evidentes los signos de agotamiento del régimen de acumulación fordista que fue dominante sobre todo a partir del término de la segunda guerra mundial. Su fundamento lo constituía una profunda fragmentación del proceso de trabajo, donde la máquina imponía los ritmos de trabajo al obrero, haciendo del trabajo, una actividad monótona y enajenante. Sin embargo, como lo señala Estela

Gutiérrez Garza, el trabajo fraccionado, individual, descalificado, había alcanzado sus límites técnicos posibles. Por esa vía, la productividad había llegado a su máximo histórico; es por eso que la crisis capitalista se manifestó primero como un estancamiento prolongado de la productividad. A esa situación se suma la resistencia inconsciente del obrero a ser explotado, que se expresa en un aumento en la tasa de ausentismo, de la tasa de rotación del obrero, falta de ánimo, y un desgano generalizado que incrementa los errores de la producción y las pérdidas por desperdicios. La propuesta capitalista de reducir salarios resulta insuficiente, ya que se habían agotado las formas de producción y de organización del trabajo fordista-taylorista. La respuesta estaba por lo tanto en la transformación de los procesos de trabajo que permitieran un nuevo aumento en la productividad, que flexibilizaran la fuerza laboral, que disminuyera los errores y las pérdidas por desperdicio, que al mismo tiempo que se automatizaran, permitieran la intervención más activa e independiente del obrero, que brindaran estímulos para compensar el daño psicológico provocado por el trabajo embrutecedor, la creación de formas de relación más generosas que sustituyeran a las relaciones desagradables, difíciles y dictatoriales que acompañan a la organización fordista taylorista.

1.3. La manufactura flexible automatizada y el desempleo tecnológico.

Desde principios de los años setenta, surgen las bases de la llamada fabrica automatizada que combina los avances de la informática y la microelectrónica. Esta nueva base tecnológica tiene su impacto en todas la actividades productivas, tanto en áreas gubernamentales como en un gran número de actividades del sector terciario. La automatización, aplicada al sistema fordista es sumamente rígida, se basa en disciplinas como la mecánica, la física, la hidráulica, la neumática y la electricidad. Aunque aumenta la productividad, no es capaz de dar respuesta a los bruscos cambios que exige la demanda. A principios de la década de los ochenta surge la manufactura flexible automatizada, que no solo eleva la productividad y permite abatir costos, sino que también proporciona grandes ventajas en cuanto a calidad y versatilidad de la producción en tanto que es adaptable a distintas series. La manufactura flexible, consta de los siguientes elementos principales: varios núcleos de trabajo (islas) donde se encuentran los sistemas automatizados de diversos tipos, coexistiendo con equipo no automatizado; un sistema de transporte y comunicación que une a las islas y un aparato informático que desempeña funciones de control, diagnóstico y optimización de la gestión y gobierna la organización de las piezas que deben fabricarse con arreglo a la utilización óptima de la capacidad de producción de los diversos componentes del sistema.¹ Como señala Rivera Ríos, la aplicación de la manufactura flexible se

¹ Ver Rivera Ríos M. A, *El nuevo capitalismo mexicano*, ediciones ERA, México1992.

realiza principalmente en el área de ensamblaje, como en la industria automotriz, la aeronáutica, la de máquinas y herramientas, la relojera, electrodomésticos, en equipo de oficina, etc. Su impacto es muy desigual en otras, como es el caso de la confección de cuero y tela y la fabricación de muebles donde el diseño y el corte se han automatizado pero el ensamblaje sigue efectuándose bajo principios tayloristas. En el sector terciario se ha automatizado el trabajo de oficina en donde de la fotocopiadora y la computadora personal se ha avanzado hasta abarcar el manejo de información y su envío a distancia por redes de comunicación mundiales como es el caso del sistema llamado INTERNET que en 1997 cuenta con más de 150 millones de paginas electrónicas en todo el mundo. Es difícil seguir sosteniendo que las innovaciones tecnológicas aplicadas a los procesos productivos abren nuevas fuentes de trabajo en el sector terciario, como lo demuestra la introducción del llamado Código de Barras en las cadenas de distribución y comercialización que reduce principalmente los costos laborales y los puestos de trabajo son modificados. Los círculos de calidad localizan, analizan y resuelven los diferentes tipos de problemas, desde una perspectiva que combina las tareas de planeación, producción, control de calidad y mantenimiento. La reestructuración, al tener como eje de acumulación el mercado mundial estandariza la calidad y los precios de los productos, lo que expande de manera acelerada el empleo de la fabrica automatizada y agudiza el problema del *desempleo tecnológico*.

La competencia en el mercado lleva a la utilización de tecnologías ahorradoras de fuerza de trabajo, es la tendencia natural del capitalismo, donde la capitalización de la plusvalia implica la sustitución de la parte variable del capital

por su contraparte constante, como plantea brillantemente Marx en una de sus primeras obras económicas.² No es el capitalista que más recluta obreros el que gana las batallas comerciales, sino el que más licencia. Las revoluciones tecnológicas y sus aplicaciones en el proceso productivo basado en la relación salarial hacen la oferta global de fuerza de trabajo excesiva, creando un ejército de desocupados que empezarán a tener un empleo irregular, sus condiciones de vida descienden muy por debajo de la media social y la mayoría, en breve, se convertirán en desocupados permanentes.

Así fue en sus orígenes el capitalismo, así son todas las revoluciones industriales, desde la más famosa (la de Inglaterra a finales del siglo XIX) hasta la que hoy vemos desarrollar frente a nuestro asombro; desde el taller artesanal, a la manufactura, a la gran industria, a la mecanización, a la automatización, y ahora, a la robotización. En el caso de la nueva revolución tecnológica esta no sólo revoluciona aceleradamente los procesos productivos, también sus áreas administrativas creando lo que podríamos llamar un *desempleo calificado*. Su absorción se vuelve tan complicada como la del desempleo no calificado, al desplazamiento de fuerza de trabajo que producen los procesos automatizados (como la introducción de computadoras y redes de información) se suma la preparación de fuerza de trabajo joven que estudia nuevas tecnologías y cuyo destino, la mayoría de las veces, es engrosar el ejército de desocupados.

² Ver Marx, Carlos, *Trabajo asalariado y capital*, Obras Escogidas, editorial progreso, Moscú 1980.

1.4 El desmantelamiento del Estado Benefactor y el desempleo social .

La manifestación más visible de la reestructuración capitalista la proporciona el desmantelamiento del Estado Benefactor. Nacido en la década de los treinta, tuvo como propósito disminuir los efectos sociales de la industrialización (como diría la vieja izquierda, atenuar los conflictos de clase), su característica principal es la de asumir una parte del costo de producción de la fuerza de trabajo. En su dinámica, los procesos de industrialización tienden a disminuir el costo de la fuerza de trabajo, además de sustituir en los procesos productivos el trabajo vivo por el trabajo muerto, dando lugar a una contradicción en el sistema capitalista que le puede provocar un infarto, pues si es verdad que aumenta su ganancia reduciendo sus costos de producción, también es cierto que lo que más se estrecha es el mercado. Supongamos que el capitalismo logra robotizar toda la producción, ¿quién le va a comprar sus mercancías? Esta contradicción la resuelve el Welfare State, su intervención directa en el proceso de acumulación al darse a la tarea de crear y ampliar el aparato óseo, y sistema circulatorio a través de los cuales transitan las mercancías capitalistas, amplía también el mercado que la tecnología se encarga de reducir. Además, al crear instituciones de educación y asistencia social, asume parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Como lo señala Guillermo Farfán, el Estado del Bienestar es el uso del poder del Estado para modificar la reproducción de la fuerza de trabajo en la sociedad capitalista en lo que concierne a la población obrera activa y al ejército industrial de reserva. La entrega del bienestar comprende el control del nivel, distribución y patrón de consumo de la clase

obrera, lo que acentúa su subordinación al Estado. En el caso del sistema de seguridad social, éste preserva la fuerza de trabajo como mercancía vendible para el momento en que el desempleado pueda ser absorbido de nuevo por el proceso productivo. Además, asume la carga de aquellos que no están listos para trabajar debido a circunstancias como la edad, calificación o la inestabilidad en el empleo. Por último, el sistema impone disciplina y autorrestricción sobre la fuerza de trabajo en general al establecer condiciones y límites para la obtención de beneficios. En el caso de la vivienda, la participación del gobierno no es directa sino que se verifica a través de la asignación de recursos para programas de construcción. A todo ello debemos agregar el otorgamiento de subsidios a productos de consumo básico y a la educación. Así, se puede concluir que el Estado Benefactor "creo una estructura administrativa que estableció una relación específica entre el Estado y las necesidades del trabajador, relación que abarca aprovisionamiento de bienes y servicios pero que establece la separación básica entre el trabajo y sus condiciones materiales de subsistencia quedan a cargo del Estado en una proporción significativa."³ Esta forma de gestión estatal entra en grave contradicción con la reestructuración capitalista, pues ésta considera los gastos sociales como improductivos, en los momentos en que la eficiencia es la base de la competencia por el mercado mundial. Además, el envejecimiento de la población tendió a multiplicar el gasto social, haciendo crecer el déficit público, a lo que tendríamos que agregar que el Estado quita espacios de valorización al capital que reclama como suyos y exige

³ Farfán Guillermo, *Crisis y Estado benefactor*, Revista de Estudios Políticos, nueva época, vol. 4, México, 1985

su privatización. La restricción de los gastos sociales es la norma actual del mundo capitalista y su consecuencia es el desempleo social. La disminución en las pensiones obliga a la fuerza de trabajo dañada por los procesos productivos a buscar un empleo que complemente sus ingresos, el descenso en los montos a las jubilaciones exige a la fuerza de trabajo vieja regresar a buscar empleo compitiendo con la fuerza de trabajo joven. La eliminación de subsidios a productos de la canasta básica hace necesaria la incorporación de otros miembros de la familia a la demanda de trabajo. Podríamos decir que la desaparición del salario social lleva al *desempleo social*.

1.5 El desempleo inducido por el modelo económico .

El desempleo no sólo es producto de una revolución tecnológica acelerada que produce cambios estructurales en los procesos de trabajo y disminuye progresivamente la participación de la fuerza de trabajo en los procesos productivos. El desempleo también, y sobre todo, es inducido, es planeado, dentro de un modelo económico llamado Neoliberalismo.

El Neoliberalismo es una corriente teórica que empieza a cobrar importancia a partir de 1973 a raíz de la más severa crisis del capitalismo después de la segunda guerra mundial y que se desarrolló principalmente en los países más industrializados, donde se combinaban altas tasas de inflación con bajas tasas de crecimiento. Contrario a lo que muchos economistas piensan, no se trata sólo de un planteamiento al regreso del libre juego de la oferta y la demanda para restablecer la eficiencia capitalista, es mucho más que eso. Es el reconocimiento

por parte de los teóricos neoclásicos de la teoría de la lucha de clases. Hoy, descubrimientos que Carlos Marx daba a conocer hace cien años son retomados por la teoría neoclásica y presentados por economistas como Frieridic Hayek y Milton Friedman, solo que ahora, para beneficiar a la burguesía.

En la teoría de la competencia imperfecta, en condiciones de monopolio, se reconoce que el precio no lo impone el mercado, sino la empresa líder, lo que obliga a sus competidores a adoptar el precio de la empresa líder como precio de mercado. Entonces, la redistribución del valor no se da en el mercado, sino en la producción, y en esta esfera, solo existen dos actores, los sindicatos y las empresas (proletariado y burguesía ¿ no ?). Por lo tanto , las raíces de la crisis, afirmaban Hayek y compañía, se localizaban en el excesivo poder que habían adquirido los sindicatos y de manera más general , el movimiento obrero que socavaba las bases de la acumulación privada. El remedio, por lo tanto, radicaba en mantener un Estado fuerte capaz de romper el poder de los sindicatos y eficiente en el control del dinero, parco en todos los gastos sociales y en las intervenciones económicas. La reactivación económica dependía de la capacidad de restablecer una tasa natural de desempleo, esto es, inducir a la economía al desempleo ¡ como objetivo de la política económica !⁴

La llegada al poder de Margaret Tacher en1979 al gobierno de Inglaterra brindó la primera oportunidad para la aplicación de este modelo. A ella siguieron los gobiernos de Reagan en 1980 en E.U.; Khol en Alemania en 1982, sus efectos sobre el empleo no se hicieron esperar, la tasa media de desempleo en

⁴ Ver Anderson,Perry, *Balace del neoliberalismo - lecciones para la izquierda*. Revista Vientos del Sur número 6, México, 1996.

los países de la OCDE que había sido de alrededor de 4% en los años 70, al menos se duplicó en la década de los ochenta; la tributación de los salarios más altos cayó un 20% a mediados de los ochenta y los valores de la bolsa aumentaron cuatro veces más que los salarios. En América Latina la primera experiencia del modelo neoliberal es realizada en Chile, país que reunía los requisitos para que funcionara el modelo pues en 1973 vivía una de las más crueles dictaduras militares de los últimos tiempos y tenía uno de los movimientos obreros más poderosos en América Latina. La experimentación del modelo serviría para su aplicación posterior en los demás países de la región.

El conjunto de transformaciones que sufren las economías Latinoamericanas son el resultado de todos estos factores que hemos enumerado; revolución tecnológica, crisis fiscal, dependencia económica y la conformación de centros internacionales de decisión como el F.M.I, Banco Mundial, y anuncian su tránsito hacia otra fase de desarrollo del capitalismo latinoamericano, al modelo secundario exportador cuyo efecto sobre el empleo es dramático.

A decir de José Valenzuela Feijoo, los rasgos esenciales del nuevo patrón de desarrollo son:

- 1.- Énfasis en las ramas industriales más pesadas, de bienes intermedios y de capital, en las cuales se dará un avance importante respecto a su actual nivel de sustitución de importaciones.
- 2.- Caída del salario real, aumento del desempleo abierto y del grado de monopolio. En suma, redistribución regresiva del ingreso.

3.- Gran apertura externa y fuerte expansión de las exportaciones manufactureras. Se trata pues, de un modelo concentrador y excluyente, aperturista y exportador, desnacionalizador y con amplia intervención estatal.

En el caso de México, encontramos la aplicación más ortodoxa del modelo neoliberal posibilitada por la llegada al poder de una clase política descendiente de los creadores del sistema político mexicano, pero educada en las universidades de Estados Unidos, su principal característica es su insensibilidad social y conocer a fondo el funcionamiento del sistema de dominación.

En el contexto de una economía cada vez más globalizada, más interdependiente, el comportamiento de los precios internos queda determinado por los precios internacionales si lo que se quiere es competir por el mercado mundial. De ahí que la prioridad para el gobierno mexicano haya sido el control de la inflación, resultado de los desequilibrios macroeconómicos que produjo el agotamiento del patrón de acumulación basado en la sustitución de importaciones y que desembocó en sendas devaluaciones que retroalimentaron el proceso inflacionario. Como señala Arturo Huerta, los efectos inflacionarios derivados de problemas del sector externo se neutralizan por medio de la contracción económica, la cual se traduce en menores ingresos para los agentes económicos, se trata de reducir la actividad económica hasta el punto donde se puedan estabilizar las variables económicas. La recesión, además de controlar la inflación crea condiciones para restablecer la competitividad internacional pues debilita a los sindicatos debido al gran desempleo que se genera y permite la reducción y control de salarios restableciendo las ganancias de la empresas sin aumentar el precios e igualándolos a los precios internacionales. Esto es, a

mayor desempleo mayor competitividad. Para decirlo mas claro hay un sector en el poder que decidió mandar millones de personas al desempleo.

Lograr controlar la inflación implicaba lograr una concentración entre los principales agentes económicos, el gobierno, los empresarios y los trabajadores. Por las características del sistema político mexicano, que ejerce un férreo control sobre el movimiento obrero, el sector más difícil de convencer a aceptar un control de precios fue el sector privado, por lo que se le permitió ajustar sus precios antes de controlarlos. Lo mismo ocurrió con los precios que dependían del sector público. En 1987 se logra el acuerdo al que se llamó Pacto de Solidaridad Económica y que en una primera fase se proponía estabilizar el tipo de cambio y liberar los precios para después estabilizarlos y pasar a una segunda etapa de control y reducción de la inflación. La primera etapa significó la devastación de los salarios pues se liberalizaban los precios para que el sector privado estableciera los márgenes de ganancia con los cuales aceptaría mantener estables sus precios una vez iniciada la segunda fase. Por su parte, el sector público también aumentó el precio de los bienes y servicios que proporciona, lo que significó indizaciones adelantadas que solo excluían al salario.

El control de la inflación implicó el establecimiento de altas tasas de interés con el fin de reducir la demanda de créditos, además que evitaba la fuga de capitales y se convertía en un imán para atraerlos. Estos últimos fortalecerían las reservas internacionales y serían un firme soporte para el tipo de cambio. Sin embargo, su efecto sobre la planta productiva fue devastador pues las altas tasas de interés desestimulaban la inversión productiva y la dirigían hacia la esfera especulativa.

Si a esto sumamos los efectos de la apertura comercial que exterminaba buena parte de la pequeña y mediana industria mediante sus mercancías más baratas y de más elevada calidad , la caída de la inversión pública resultante de la disciplina fiscal; tenemos entonces un devastamiento de la planta productiva del país y el surgimiento de una gran masa de desempleados cuyos puestos de trabajo serán irrecuperables debido a la revolución tecnológica y la mayor calificación que requería la fuerza de trabajo para conseguir empleo. Una vez creado el desempleo, su absorción es muy difícil. Entre 1988-1993, la tasa de ocupación decreció en 0.9 por ciento promedio en la industria manufacturera, es decir fueron expulsados aproximadamente 170 mil trabajadores en circunstancias en las cuales la producción manufacturera creció en 3.8 por ciento. El aumento en la intensidad del trabajo, el crecimiento en el número de horas trabajadas, la reorganización de las estructuras laborales y la modernización tecnológica aumentaron la producción, pero inhibieron la capacidad de la manufactura de crear nuevas fuentes de trabajo.⁵ Para complementar la exposición, presentamos los siguientes datos que de manera cruel parecen darnos la razón:

- 1.- De acuerdo con el Consejo Coordinador Empresarial, 15 mil 600 empresas mexicanas cerraron en 1995 a causa de la caída del consumo interno y por el incremento en sus costos de operación.
- 2.- Entre 1982 y 1994 , de las 12 millones de plazas que debieron haberse creado para satisfacer la demanda de empleo que reclama el crecimiento de la

⁵ García G. Alejandro, "El desempleo manufacturero" *La Jornada*, 31 de agosto de 1995.

población (3.6 por ciento anual de la P.E.A.) solamente fueron generados 2 millones 400 mil empleos remunerados.

3.- En el caso del estado de Nuevo León , uno de los estados más industrializados del país , en 1991 su planta laboral sumaba 281 mil trabajadores, en 1996 su número fue de 237 mil .

4.- El país enfrenta un déficit de 20 millones de plazas remuneradas y la recuperación económica de 1996 sólo creó 600 mil puestos de trabajo, 70 por ciento de los perdidos en 1995.

5.- De los 36 millones 500 mil mexicanos que en 1996 integraron la población económicamente activa, sólo 9 millones 378 mil de ellos, es decir, el 25.7 por ciento del total, cuentan con un empleo fijo y remunerado en el sector privado.⁶

Los desempleados conforman las dos terceras partes de la población en edad de trabajar. Sin empleo fijo son la expresión de un fenómeno que crece y pauperiza a gran parte de la humanidad. El capitalismo ya no produce obreros, produce desempleados, ¿el futuro ha llegado?

⁶ Los datos fueron tomados del periódico *La Jornada* del día 12 de julio de 1996 .

1.6.-) El dramatismo económico de las perspectivas demográficas.

Un factor que contribuye de manera importante en la generación del desempleo es la explosión demográfica. Frente a una cada vez mayor escasez de recursos, la población mundial crece a ritmos acelerados, sobre todo en las naciones más atrasadas del planeta, las que menos posibilidades tiene de absorberla de manera productiva, debido a la falta de inversiones y al poco interés del capital por sus mercados como es el caso de Asia, África, y América Latina:

CUADRO 1

POBLACIÓN MUNDIAL POR REGIONES (MILLONES DE PERSONAS).

REGIÓN	1950	1960	1970	1973	2000
ASÍA	1,355	1645	2,056	2,704	3,777
ÁFRICA	217	270	344	374	818
AMÉRICA LATINA	162	213	283	308	652
EUROPA	166	199	228	233	333
América DEL NORTE	180	214	243	250	330
MUNDO	2,485	2,982	3,635	6,515	8,500

FUENTE: STATISCALYEARBOOK 1973 NACIONES UNIDAS.

Como muestra el cuadro 1, de 1950 a 1960 la población mundial creció en 500 millones, de los cuales 400 corresponden a áreas subdesarrolladas, de 1960 a 1970 en 650 millones, de los cuales 555 nacieron en países económicamente atrasados donde la tasa de crecimiento demográfico es muy alta, lo que produce que su población se duplique en pocos años; los grupos de edad que más

crecen oscilan entre los 14 y 40 años, lo que provoca un aumento considerable del desempleo, al incrementar la oferta de trabajo en lo que llamamos Población Económicamente Activa. Son también estos grupos de edad los que presentan mayores tasas de desocupación como lo muestra el caso mexicano.

CUADRO 2

PORCENTAJES

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION MUNDIAL				
REGION	TASA DE CRECIMIENTO	1950	1960	1970-2000
ASIA	2,3	21,4	24,9	83,7
AFRICA	2,6	24,4	27,4	137,7
AMERICA LATINA	2,9	31,5	32,9	130,4
EUROPA	0,8	8,4	8,7	33,9
AMERICA DEL NORTE	1,3	19,8	14,5	46,0
URSS	2,1	18,8	13,6	35,8
OCEANIA	2,1	23,0	18,7	84,2
MUNDO	2,0	20,0	21,8	79,2

FUENTE: STATISCAL YEAR BOOK 1973 NACIONES UNIDAS.

De esta manera, en los últimos 50 años, la población en Asia creció 83,7 por ciento, en África 137,7 por ciento, y en América Latina 130, 4 por ciento; en el mundo la población creció en 79,2 %. El aumento de la población no ha sido compensado por un aumento en la producción; incluso en América Latina las tasas de crecimiento económico durante la década de los ochenta son negativas. Este exceso de fuerza de trabajo provoca que la falta de tecnología y

baja productividad sea cubierto con trabajo infantil; el campo latinoamericano es la mejor prueba de ello. En esa región, millones de niños son explotados sin pago alguno. Ante el aumento de la población urbana, este fenómeno se repite en las ciudades, donde la falta de legislación laboral que caracteriza a la economía informal permite que la explotación de menores de edad sea una práctica normal.

El aumento en los niveles de desempleo ha dado origen a conceptos y estadísticas que tienden a ocultar la verdadera magnitud del fenómeno, dado el desprestigio que acarrea a los gobiernos. En el siguiente capítulo se trata de dar cuenta de la dimensión real del desempleo urbano en México, a través de una nueva propuesta metodológica.

CAPITULO II : CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DEL DESEMPLEO URBANO EN MÉXICO

En este capítulo, haremos una breve revisión sobre las teorías económicas más importantes que a nuestro juicio dan un sustento sólido al concepto de empleo y desempleo. Buscaremos la frontera entre estas dos categorías para poder proponer un método de medición del desempleo.

El punto de partida lo proporciona la Economía Clásica, que se desarrolla en Inglaterra hasta principios del siglo XIX en el contexto de la más importante revolución industrial del capitalismo y en donde tanto Adam Smith como David Ricardo llegan a plantear el valor de la mercancía como el valor del trabajo. Es Carlos Marx quien revoluciona esta teoría al establecer la diferencia entre la fuerza de trabajo y el trabajo en la conformación del valor y su distribución. Ante este nuevo descubrimiento, la escuela austriaca encabezada por León Walrras propone un retorno a la teoría de la mano invisible como el elemento planificador de la economía que garantiza su equilibrio. A partir de ese momento la economía tratará de explicar todo fenómeno económico desde dos ámbitos diferentes; desde el punto de vista subjetivo (en nuestro trabajo la teoría Neoclásica y Keynes), donde el valor lo determina el mercado, y desde el punto de vista objetivo (Marx) donde el valor se genera en la esfera de la producción .

Para la teoría económica Neoclásica el empleo es un problema de mercado. Al centrar su análisis en el consumo, considera al trabajo como un sacrificio subjetivo, como un problema de abstinencia, en un mercado donde las alternativas son el trabajo y el ocio, independiente de todo orden social

específico, lo que constituye su punto de ruptura con la Economía Clásica inglesa de principios del siglo XIX , que proponía que *el trabajo es fuente de toda riqueza material*. Para Marx, el empleo (la masa de trabajo que absorben los medios de producción) depende de las alteraciones que sufre el proceso productivo y en última instancia, es un problema de lucha de clases. Al proceso de cambio lo antecede el proceso de producción en cuya estructura se determina la distribución de la riqueza social antes de salir al mercado. Entre estos dos extremos de la teoría económica encontramos a Keynes, que si bien coincide con los Neoclásicos en la importancia del mercado, también reconoce la existencia de los ciclos económicos que trastoca constantemente el equilibrio estático de la oferta y la demanda y exige una intervención amplia del Estado para conservar y ampliar el nivel de empleo existente. En relación a las demás corrientes, como el Neoliberalismo y la síntesis Neoclásica, no constituyen más que interpretaciones que, en el mejor de los casos, tratan de combinar estas tres escuelas .

2.1.-) El concepto de desempleo en la teoría económica de los Neoclásicos, Keynes y Marx .

a.-) *Los Neoclásicos* : su representante más significativo es Alfred Marshall y su propuesta teórica esta contenida en los *Principios de economía*, publicados en 1890. Fue la escuela económica más aceptada en el mundo occidental hasta 1929 cuando la crisis mundial del capitalismo mostró sus alcances. Basada en los principios de William Stanley Jevons y la escuela austríaca (Menger y Léon Wallras) que destacaban la utilidad marginal de los productos en la satisfacción de necesidades, Marshall plantea la economía como el estudio de las conductas humanas y su efecto, principalmente en la demanda. Para Marshall la vida económica se explica a través de un sistema de precios compuesto por la oferta y la demanda. De Jevons y la escuela austríaca toma los conceptos de utilidad, utilidad marginal y ley de las utilidades decrecientes para explicar la demanda. De los clásicos (Smith, Ricardo, Malthus) toma la ley de los rendimientos decrecientes y la ley malthusiana de la población para explicar la oferta.

Para la teoría neoclásica *no existe el desempleo involuntario*, más bien parte del supuesto del empleo total resultado de una situación de equilibrio estático. Esta teoría, para no contrastar con la realidad, se refugia en su propia lógica, su análisis se centra en una cantidad dada de recursos (véase la curva de posibilidades de producción) según la cual si se emplean más medios de producción por una empresa, se supone que los extrae de otra, de tal manera que la alternativa es entre empleo aquí ó empleo allí, y no entre empleo y paro. Este solo puede existir si los obreros no aceptaran salarios ligeramente menores

a los corrientes (es decir, desempleo voluntario) con lo que se restablecería el equilibrio del mercado; ó, *el desempleo por fricción*, resultado de la inmovilidad de la mano de obra; el carácter estacional de ciertos trabajos; la escasez de materias primas; averías en la maquinaria; etc. La teoría económica Neoclásica está basada en el supuesto del empleo total del trabajo. Según ésta, puede haber periodos en que se aparte del empleo total, pero estos se consideran anormales y su explicación no constituye una parte básica de su estudio. La oferta crea su propia demanda. Esta ley, la ley de Say, constituye una negación de la superproducción general (que provocaría el desempleo). El supuesto es que la renta se gasta automáticamente en cosas que se necesitan o se puede consumir. Si existe ahorro, éste, se supone, se constituye como la demanda de bienes de capital (tomando su equilibrio en su propio mercado, el mercado de dinero y expresándose en la tasa de interés donde coinciden ahorradores e inversionistas). Toda renta se gasta en consumo ó inversión, no hay razón para esperar una ruptura en la corriente de la renta, y por tanto, la oferta sigue creando su propia demanda. En toda la literatura Neoclásica no existe una referencia clara en torno a lo que entienden por empleo, sus modelos económicos solo consideran dos extremos; empleo y desempleo. Ello, obviamente, resultado del punto de partida de su teoría; al no considerar la esfera de la producción, no define al empleo, solo su efecto, el consumo.

b.-) *Keynes*: Después de la crisis de 1929 en Estados Unidos que no solo removió los cimientos de la economía mundial sino también los del pensamiento económico (la revolución keynesiana), los supuestos de la teoría neoclásica se vuelven insostenibles. En la cima de la depresión Norteamericana, 1936, se

alcanzó la cifra de 15 millones de obreros parados. Como señala Dillar⁷, admitiendo que existieran 3 millones de obreros parados por fricción resulta inadmisibile que los millones restantes fueran parados voluntarios en un sentido significativo.

En la teoría de Keynes hay un reconocimiento explícito del surgimiento y desarrollo del desempleo, su crítica contra la economía neoclásica es demoledora. Según hemos analizado, esta teoría propone que el equilibrio económico automático es el resultado de que toda oferta crea su propia demanda (la ley se Say).

Para Keynes, el empleo total depende de la demanda total, y el paro es el resultado de una ausencia de demanda total. Al aumentar el empleo, aumenta la renta total, aumentando el consumo, pero menos que la renta. Por consiguiente, para que haya una demanda suficiente para mantener un aumento en el empleo, tiene que haber un aumento en la inversión real igual a la diferencia entre el aumento de la renta y el aumento en el consumo. Es ahí donde intervienen las expectativas de los capitalistas, que en determinada situación pueden hacer elevar la tasa de interés hasta hacer caer la inversión y provocar el desempleo (son las expectativas capitalistas las que rompen el equilibrio de la tasa de interés que igualan el ahorro con la inversión). El propósito final de su teoría es explicar lo que determina el volumen de empleo ó, lo que origina el paro. Sin embargo, nuevamente encontramos en Keynes una gran ambigüedad en torno al concepto de empleo, aunque es evidente la relación entre esta

⁷ Dillar, Duley, *La teoría económica de Jhon Maynard Keynes*, editorial Aguilar, Madrid 1973.

variable y los salarios , de ahí su referencia a los obreros mal pagados, lo que nos da una pista en la búsqueda de nuestro concepto de desempleo.

c.-) *Marx* : Para este autor, el desempleo es el futuro del capitalismo. Si en 1848 en *El Manifiesto del Partido Comunista* planteaba la tendencia a la proletarización de grandes sectores sociales, en 1872 descubre que la mayor parte de la población está destinada a la desocupación forzosa debido a la aplicación de los avances científicos al proceso productivo que sustituyen fuerza de trabajo por medios de producción,⁸ Es el primer científico en ocuparse del desempleo al que define como ejército industrial de reserva y clasifica como fluctuante, latente y estancado; por primera vez define sus características.

Marx parte del análisis del proceso de producción, el valor lo produce el trabajo, una mercancía tiene valor porque tiene trabajo, todas las mercancías se intercambian por su valor, de todas las mercancías, solo una es capaz de generar nuevo valor, la fuerza de trabajo. Ahora, ¿cuál es el valor de la fuerza de trabajo? es aquí donde encontramos nuestra primera clave para definir el empleo. Según *Marx*, este valor lo determina el conjunto de medios de vida que el obrero necesita para poder subsistir, como son alimentación, vivienda, educación, la reproducción de sus hijos etc.

El obrero, además de reponer el valor que se paga por su mercancía, es capaz de generar nuevo valor, del cual ha sido despojado desde el momento de enajenar su fuerza de trabajo, por lo tanto este excedente pertenece al capitalista, la plusvalía, que utiliza para ampliar su escala de la producción,

⁸ *Marx*, Carlos, *El Capital*. Siglo XXI, México. 1981, capítulo XXIII.

digamos, capitaliza la plusvalía convirtiendo una parte en nuevos medios de producción y otra comprando más fuerza de trabajo. Este proceso que llamamos de acumulación de capital se caracteriza por que en cada etapa de desarrollo tiende a sustituir la fuerza de trabajo por una mayor cantidad de medios de producción, lo que produce que la acumulación capitalista cada vez absorba menos obreros y, al aumentar también la productividad del trabajo, se genere un ejército industrial de reserva, un depósito de fuerza de trabajo que el capitalista no mantiene, pero que está a su disposición para cuando el lo requiera, este ejército industrial de reserva es el desempleo.

En primer lugar, encontramos *el ejército industrial de reserva fluctuante* "Hemos visto cómo a los obreros fabriles ora se les repele, ora se les atrae nuevamente y en mayor volumen de tal modo que en líneas generales el número de los obreros ocupados aumenta, aunque siempre en proporción decreciente a la escala de la producción"⁹ Marx llama la atención sobre la juventud de este sector dada la necesidad de la industria de obreros varones que no hayan rebasado la edad juvenil.

El ejército industrial de reserva latente: define así a esa parte de la población rural que se encuentra siempre en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera, esta fuente de sobrepoblación relativa fluye constantemente, pero su fluido constante presupone la existencia en el propio campo de una población constantemente latente.

⁹ Marx, Carlos, *El Capital*, pág. 798, Siglo XXI, México, 1981. Capítulo XXIII.

El ejército industrial de reserva estancado: "constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular ... sus condiciones de vida están por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de la explotación del capital. El máximo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan"¹⁰ una de sus expresiones es la industria domiciliaria.

Como hemos visto, el análisis que se desarrolla en la esfera del mercado se vuelve insuficiente para tratar el problema del empleo al carecer, ó dar por supuesto, bajo qué condiciones se considera a un individuo empleado ó no, lo que ha permitido una gran proliferación de conceptos como subempleo o empleo marginal que más que aclarar el fenómeno tienden a ocultarlo. Marx nos proporciona elementos para definir el empleo, encontramos una clave en su descubrimiento del valor de la fuerza de trabajo.

El neoliberalismo: Nacido después de la segunda guerra mundial, cobra fuerza en una región de Europa y Estados Unidos, se trata de una reacción teórica y política contra el Estado interventor de Keynes, su texto de origen es "Camino a la servidumbre" de Friederik Hayek donde denuncia la intervención del Estado benefactor como un ataque a la libertad no solamente económica, sino también política. En 1947 se funda la sociedad de Mont Perlerin cuyos miembros más destacados eran el propio Hayek, Milton Frieman, Karl Poper, Lionel Robinsón, Ludwin Von Mises, Walter Lippman, Michel Polanyi y Salvador de Madariaga. Según este grupo la raíz de la crisis del capitalismo de los setenta se localizaba

¹⁰ Marx, C. *El Capital*, op. cit . pág. 801.

en el poder excesivo de los sindicatos que destruía las bases de la acumulación privada con sus presiones reivindicativas y su presión parasitaria para que el Estado aumentara los gastos sociales, lo que terminaría desatando la inflación, como ocurrió finalmente. La estabilidad monetaria debería ser la meta suprema por lo que era necesaria la disciplina presupuestaria y la contención del gasto social; el restablecimiento de una tasa natural de desempleo que debilitara a los sindicatos y reformas fiscales para incentivar a los agentes económicos. Es decir, restablecer una nueva y saludable desigualdad que volvería a dinamizar la economía.

El empleo pasaba nuevamente a primer plano, pero esta vez para reducirlo, manejado como una variable económica más.

2.2.- Propuesta metodológica para medir el desempleo en México .

El concepto de desempleo es sumamente complicado pues la teoría económica ni siquiera define en que condiciones un individuo está empleado, resultado de centrar su análisis en el consumo. La principal dificultad que encontramos, por lo tanto, es definir la frontera entre el empleo y el desempleo, lo que nos permitirá llegar a una definición de estas dos categorías tomando como base el valor de la fuerza de trabajo. En este punto proponemos algunas características que la teoría económica y el sentido común aceptan como propias de desempleo:

1.-Los desempleados son personas que no están integradas al sistema económico formal, ni en la esfera de la producción ni en la esfera de circulación.

2.- El empleo es una actividad permanente, el desempleo es una ocupación irregular.

3.- El empleo, a través del salario, proporciona la satisfacción del volumen de las necesidades vitales imprescindibles del individuo y su familia.

4.-El individuo, al estar empleado, deja de presionar el mercado laboral, el desempleo presiona y tiene efectos sobre el mercado laboral .

Una persona, al estar laborando en la economía informal debe ser considerada como desempleada, ya que no está sujeta ni a una relación jurídica (la que se da entre el comprador y el vendedor de la fuerza de trabajo), ni a una relación de explotación. Pero al mismo tiempo, y dada su necesidad de sobrevivir, es propenso de ser reclutado por el capital, lo que hace que la existencia de este gran número de desocupados no sea marginal, sino estructural. Es decir, están integrados al sistema como desempleados, como ejército industrial de reserva. La estabilidad es un elemento inherente al empleo. Aunque empleo es igual a ocupación, la ocupación no es igual al empleo. Este debe proporcionar al individuo y a su familia la satisfacción de sus necesidades vitales imprescindibles de manera regular. De no ser así, el individuo seguirá presionando el mercado laboral, ya sea por su desocupación temporal, ó para lograr los ingresos suficientes que cubran sus necesidades básicas; es, por lo tanto, desempleado. La frontera entre empleo y desempleo se encuentra en el punto donde el empleo proporciona permanencia e ingresos suficientes para satisfacer las necesidades imprescindibles del individuo y su familia y por lo tanto deja de presionar el mercado laboral. Este punto es el valor de la fuerza de trabajo;

determinado este podremos determinar la unidad de empleo, y con ella la verdadera magnitud del desempleo.

Según Marx, el valor de la fuerza de trabajo está constituido por todos los medios de vida que necesita el individuo para poder reproducir su actividad creadora bajo las mismas condiciones de vigor y salud al día siguiente de su desgaste. De otra manera, se ofrecería una mercancía por debajo de su estado normal de calidad. En la determinación del valor de la fuerza de trabajo debe considerarse:

- a.-) El volumen de sus necesidades imprescindibles, como la alimentación, la vivienda, el transporte, etc.
- b.-) El nivel cultural de un país.
- c.-) Las condiciones en que se ha formado la clase obrera , sus hábitos y aspiraciones vitales.

Para determinar su valor diario, consideramos:

- a.-) Las mercancías que consume diariamente. (A)
- b.-) las mercancías que consume semanalmente. (B)
- c.-) Las mercancías que consume mensualmente. (C)
- d.-) Las mercancías que consume anualmente. (D)

Entonces :

$$\text{valor de la fuerza de trabajo} = \frac{365 A + 54 B + 12 C + 1 D}{365}$$

Utilizando el mínimo de mercancías, en un país donde la clase obrera nació ligada al Estado y sus intereses, a cambio de servicios sociales, llegamos al establecimiento del valor de la fuerza de trabajo mexicana :

un empleo = dos salarios mínimos¹¹ + salario social

Arriba de él, hay empleo, abajo de él hay desempleo. La oferta de empleo esta determinada por las unidades de empleo en condiciones normales que se ofrecen. Por ejemplo, si un trabajador trabaja más de 48 horas a la semana y recibe un salario mínimo solo ocupa el 50 por ciento de un empleo. Bajo estas condiciones, dos trabajadores ocuparían un empleo, pero los dos estarían desempleados, porque siguen presionando el mercado laboral al no satisfacer sus necesidades imprescindibles.

Una vez establecida la unidad de empleo y el nivel del desempleo, procedemos a su clasificación de acuerdo al tiempo de permanencia en estado de desocupación forzosa, para lo cual utilizaremos los criterios de la teoría marxista, utilizando las cifras que proporciona INEGI.

¹¹ De acuerdo a una investigación de la Universidad Obrera de México, un salario mínimo apenas es suficiente para adquirir el 43 % de los 40 artículos indispensables para una familia obrera (esta canasta no incluye gastos de transporte ni de vivienda). *El Financiero*, 12 de marzo de 1997.

a.-) Las categorías de INEGI y el desempleo .

¿Cuál es el volumen real del desempleo? En México, su medición la realiza la encuesta nacional de empleo urbano (ENEU) bajo los criterios de la Conferencia Internacional de Estadíógrafos del Trabajo. Empero, estos han sido elaborados para economías desarrolladas muy diferentes a la mexicana.¹² Por ejemplo, la Tasa de Desempleo Abierto (TDA) que abarca a quienes en el periodo de la encuesta no trabajaron ni una hora a la semana, habiendo buscado hacerlo, mide la realidad ocupacional de una economía avanzada en la que existe seguro de desempleo y otros mecanismos que separan con claridad a los que trabajan de los que no. Esta metodología es estadísticamente válida, pero es totalmente inapropiada y engañosa al utilizarse para medir el desempleo en un país como México en donde millones de personas realizan por sobrevivencia trabajos parciales, labores improductivas, o económicamente irrelevantes, que son subocupados y ajenos a un trabajo formal, de tiempo completo y estable, con ingreso y prestaciones adecuadas.¹³ De la diversidad de formas de supervivencia da cuenta la "Clasificación mexicana de ocupaciones 1980" dividida en 21 grupos, 127 subgrupos, 398 grupos unitarios y más de 11 mil 891 ocupaciones diferentes.

¹² La clasificación mexicana de ocupaciones elaborada en 1982 toma como base la "Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIVO) propuesta por la OIT, la "Clasificación Ocupacional para el Censo de América 1970" (COTA) elaborada en Washigton, la "Canadian Classification an dictionary of Occupations 1971", y la "clasification of Occupations an Directory of Occupational Titles" de Londres.

¹³ Reporte Económico, *La Jornada*, 24 de julio de 1995

Así, basados en este criterio la cifra oficial de desempleo que proporciona el gobierno mexicano es tan irreal (7.0 en mayo del 96) que estaríamos aceptando que México tiene una tasa de desempleo menor que la registrada por países como Canadá (9.4) , Gran Bretaña (7.7) ó Alemania (10) para el mismo periodo. Afortunadamente, la propia encuesta elabora tasas complementarias de empleo y desempleo, que, utilizadas correctamente, nos pueden dar una aproximación más real al fenómeno.

Según datos de INEGI tomados del censo de población de 1990, México cuenta con una población de 91.12 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento de 1.9%. De ellos, 65 millones tienen una edad mayor a 12 años y son clasificados en dos categorías, población económicamente activa (PEA) 36 millones y la población económicamente inactiva (PEI) 29 millones. El 50 por ciento de la población total es menor a 20 años, lo que significa que la PEA crece a un ritmo de 3,6 % , una de las tasas más altas en el mundo.

Como resultado de una crisis económica que inicia en la década de los setenta y que amenaza con convertirse en estructural, en los últimos 15 años, mientras la PEA creció en 12 millones de personas, solo se crearon 3.4 millones de empleos remunerados. Esto significa que la economía mexicana no es capaz de absorber a un millón doscientos mil trabajadores que cada año se suman al mercado de trabajo. Lo que explica que en 1996 el sector informal absorbiera el 59.4 por ciento de la fuerza laboral.

Las tasas complementarias de empleo y desempleo son en realidad una **desagregación del desempleo**. Su suma, evitando duplicar la información, nos

dará una aproximación del nivel de desempleo urbano. Obviamente, no incluimos el desempleo rural que es mucho más grave.

b.-) La conversión de tasas complementarias de empleo y desempleo a las categorías de desempleo fluctuante , latente , y estancado .

Según el INEGI se considera como parte de la *población ocupada* o empleada a una persona si al menos trabajó una hora ó un día en la semana de referencia, lo que permite expresar tasas de desempleo muy por abajo de las reales. Por tanto, la tasa oficial de desempleo que reconoce el gobierno mexicano es la Tasa de Desempleo Abierto (TDA) en la que se consideran a las personas que estaban disponibles, no trabajaron y buscaron incorporarse a alguna actividad económica en los dos meses previos a la semana de referencia. Evidentemente, esta tasa no muestra la cantidad de individuos, que, por ejemplo, suspendieron la búsqueda de empleo al no encontrarlo, ó buscan un empleo adicional frente a lo precario de sus ingresos. De tal manera, que si queremos conocer el nivel real de desempleo, tendríamos que recurrir a las tasas complementarias de empleo y desempleo:

Tasa de Desempleo Abierto Alternativa (TDAA): INEGI los define como desocupados encubiertos, en ella se considera no sólo a los desocupados abiertos, sino también a aquellos que suspendieron la búsqueda de empleo para dedicarse a actividades del hogar o estudio pero que se encuentran disponibles (y ansiosos) para aceptar un puesto de trabajo .

Tasa de Presión Efectiva Económica (TPEE) : mide la parte de la población económicamente activa (PEA) que se encuentra desocupada o que busca un empleo adicional. Es decir, que presiona el mercado laboral aún estando ocupada debido a lo precario de sus ingresos, lo que los convierte en desempleados de acuerdo al criterio señalado anteriormente.

Tasa de Presión Efectiva Preferencial (TPEP): la proporción de la PEA ocupada o desempleada que busca cambiarse voluntariamente de empleo.

Tasa de Presión General (TPRG): la proporción de la PEA que busca un trabajo con el propósito de cambiarse o tener un empleo adicional .

Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación (TOPD1) : proporción de la PEA que se encuentra desocupada o que está ocupada pero trabajó menos de 15 horas en la semana de referencia .

Tasa de Ocupación Parcial por Razones de Mercado y desocupación (TOPRMD): Proporción de la PEA que trabajo menos de 35 horas a la semana por razones de mercado (cese , trabajo temporal terminado).

Tasa de Ocupación Parcial menos de 35 horas a la semana y Desocupación, (TOPD2): personas ocupadas y desocupadas que laboran menos de 35 horas a la semana .

Tasa de ingresos inferiores al mínimo y desocupación (TIID): Mide el porcentaje que representa la población desocupada y ocupada (la PEA) con ingresos inferiores al salario mínimo.

Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO): se refiere a la población ocupada que se encuentra trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos

mensuales inferiores al salario mínimo o que laboran más de 48 horas a la semanales ganado menos de dos salarios mínimos.

Como se observa, las Tasas Complementarias de Empleo y Desempleo son en realidad un desglose del desempleo urbano, si las sumáramos, nos daría el volumen aproximado de una desocupación forzosa a la que han sido condenados millones de mexicanos, la mayor parte de ellos colocados en condiciones de desempleados permanentes.

Esta situación puede extenderse, incluso a nuevas generaciones. La otra parte de la población, vivirá combinando periodos de empleo con largos periodos de desempleo, a ellos se sumarán seres humanos que tienen como futuro el desempleo por carecer de las habilidades necesarias que exige el mercado de trabajo urbano. Para distinguirlos, hemos instrumentado las categorías de desempleo fluctuante, estancado, y latente.

El desempleo fluctuante:

Este tipo de desempleo está directamente relacionado con el ciclo económico; en periodos de crisis aumenta su volumen, en periodos de crecimiento disminuye. En esta categoría entraría la Tasa de Desempleo Abierto que cumple con estas características, de tal forma que :

Desempleo Fluctuante (D. F.) = Tasa desempleo Abierto (TDA)

El desempleo estancado :

Sus características son :

- a.-) Máxima jornada de trabajo y mínimo de salario .**
- b.-) Falta de seguridad social y económica .**

c.-) No se encuentran adscritos a organizaciones públicas o privadas.

d.-) Su papel como consumidores es muy limitado.

Los indicadores de empleo y desempleo que cumplen con estas características son: la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO); la Tasa de Ingresos Inferiores al mínimo y Desocupación (TIID); La Tasa de Ocupación parcial por Razones de Mercado (TOPRM). Para calcular el desempleo estancado y no duplicar información tenemos:

Tasa de ingresos inferiores al mínimo
y desempleo (TIID).

Desempleo Estancado (D.E.) = + Ocupados que ganan de 1 a 2 salarios
sin prestaciones sociales .
+ jubilados y pensionados con
ingresos iguales o menores al mínimo .

Los indicadores seleccionados tienen la intención de ser conservadores en sus estimaciones, a pesar de lo cual las cifras obtenidas serán aún dramáticas .

Desempleo latente :

Entendemos por esta categoría al desempleo esperado compuesto por personas que a pesar de incorporarse por primera vez al mercado laboral urbano no lograrán integrarse por motivos de: baja calificación laboral; residencia ilegal en

otro país y posibilidades de expulsión a una economía que no los puede absorber; falta de crecimiento económico que imposibilita absorber el crecimiento de la PEA, por tanto:

Desempleo latente = inmigración esperada del campo a la ciudad + población con residencia ilegal en E. U . + crecimiento esperado del PIB - crecimiento de la PEA

Para hacer nuestro análisis y cálculo del desempleo necesitamos considerar los indicadores empleo y desempleo como constantes, lo que en la realidad es imposible pues cada año crece la PEA, lo que quiere decir que aún manteniendo la misma tasa de desempleo, el número real de desempleados debe ser mayor, pues INEGI hace sus cálculos en base al censo de 1990 y para 1995 la población ha crecido. Por eso, nuestro periodo de estudio es relativamente corto (1995-1996), lo que equivale a sacarle una fotografía al desempleo en un momento determinado .

2.3.-) Evolución y comportamiento del desempleo en México 1982-1987 y 1988-1994 .

Aunque siempre ha estado presente en la economía mexicana el desempleo urbano, éste comenzó a ser un grave problema a partir de 1983, año en que fracasan los intentos de extender el ciclo económico de crecimiento que se había iniciado en la década de los cuarenta con el modelo de sustitución de

importaciones y que entró en crisis en los años setenta. A partir de entonces, se inicia una caída vertical en los niveles de empleo y salario que hasta la fecha no parece encontrar fondo.

Empero, encontramos puntos de inflexión en esta tendencia que nos permiten hablar de cambio estructural en el empleo. De 1983 a 1987 se da su peor caída como resultado de la puesta en marcha del modelo económico neoliberal; de 1988 a 1994 se logra estabilizar el desempleo, es el periodo en que el gobierno parece haber encontrado el nivel de desempleo que, a su juicio, es tolerable por la economía mexicana, da competitividad a las empresas, mantiene los salarios bajos, y no produce tensiones sociales graves.

Los años 1995- 1996 muestran el fracaso y la verdadera cara del modelo neoliberal; sube el desempleo a niveles históricos. Aún mostrando una tenue recuperación del empleo a finales de 1996, quedó demostrado que el modelo no evitará la recurrencia de la crisis.

2.3.1. 1982-1987 , El nuevo modelo económico y el derrumbe del empleo .

En 1982 se inicia una de las más graves crisis de la economía y con ella, la apertura de una nueva fase de desarrollo en el capitalismo mexicano. Después de un crecimiento económico sostenido durante todo el proceso de industrialización - también conocido como proceso de sustitución de importaciones - se abre un periodo de crisis recurrentes que no eran más que la **expresión** del agotamiento del modelo de acumulación de capital primario **exportador** y que cuestionaba además el tipo de gestión económica del Estado.

El acontecimiento que aplazó, pero al mismo tiempo aceleró el cierre de esta etapa de desarrollo fue la petrolización de la economía (1978-1981) que terminó por desencadenar la crisis de la deuda externa (1982). La multiplicación que se dio de los precios del petróleo en los años 1973-1974 que significó una transferencia anual de los países industrializados a los países petroleros de orden del 2% de su PIB, permitió que el gobierno mexicano a pesar del evidente deterioro del modelo de desarrollo continuara con sus medidas económicas basadas en el proteccionismo comercial y el paternalismo estatal; que lo aislaban de la tendencia dominante de la economía mundial, que apuntaban a la globalización.

A través del Plan Nacional de Desarrollo Industrial se destinó gran cantidad de recursos para desarrollar una plataforma petrolera capaz de producir 2.5 millones de barriles diarios y el desarrollo de la industria petroquímica, lo que daría recursos para desarrollar a la industria con políticas tradicionales de gasto público.

Hacia finales de 1981, la caída de los precios internacionales del petróleo y el alza de las tasa de interés mundiales quebraron el proyecto que sólo había agudizado los problemas estructurales de la economía mexicana como eran la baja competitividad de su industria y el desarrollo desigual de su aparato productivo; lo que dio lugar a una reforma económica radical de corte monetarista con el gobierno de Miguel de la Madrid de 1983 a 1988, que se proponía corregir los desequilibrios macroeconomicos como el déficit público que llegaba a niveles incontrolables y provocaba hiperinflación y al mismo tiempo lograr el cambio estructural que vinculara a México a las nuevas

tendencias del comercio mundial. Su propuesta se resume en los siguientes puntos:

1.-) *saneamiento de las finanzas públicas*: Propone reducir el déficit público; la eliminación de subsidios en los bienes y servicios producidos por el sector público; disciplina estricta en la emisión monetaria; topes salariales; el manejo de tasas de interés bancario en niveles satisfactorios para estimular el ahorro; fijación de un tipo de cambio realista (subvaluación).

2.-) *Modernización industrial*: Contenida en el Plan Nacional de Desarrollo, esta estrategia buscó modernizar y ampliar la capacidad industrial, principalmente el sector de medios de producción, con el fin de desarrollar un sector exportador asentado en una fuerte competitividad internacional. El objetivo era en el corto plazo aumentar las exportaciones manufactureras a un 20% como porcentaje del PIB, y lograr un crecimiento sostenido de este sector del orden del 10% anual . La puesta en marcha del nuevo modelo de desarrollo, basado en la exportación manufacturera combinaba tres factores que inciden de manera desfavorable sobre el empleo: 1.-) el desmantelamiento del Estado Benefactor al cancelar subsidios y al disminuir presupuesto para los gastos sociales restringía el salario social y obligaba a miles de personas a presionar el mercado laboral en busca de estos bienes; 2.-) la revolución tecnológica, que aplicada a los procesos de trabajo desaparece empleos y; 3.-) la predeterminación de una tasa de desempleo que permitiera disminuir el poder de los sindicatos y lograr con ello un nivel salarial que bajara los costos de producción de la industria nacional para que esta pudiera competir con éxito en el mercado mundial.

Los objetivos económicos no se cumplieron plenamente, pues el modelo se sustentaba sobre bases muy frágiles como eran el tipo de cambio subvaluado y una fuerza de trabajo de bajo costo.

No obstante, en el terreno político, que es donde se define la distribución de la riqueza, se cumplieron las expectativas de los capitalistas "Para quien tiene en sus manos el poder económico, es decir, el poder, no es poca cosa tener arrastrándose a sus pies a todos los agitadores que ayer cuestionaban, reivindicaban, combatían ¡que suave es verlos implorar para obtener lo que ayer vilipendiaban y que hoy consideran como el Grial! y no es poca cosa tampoco tener a su merced a los demás, que todavía tienen salario, ocupaciones y se quedan calladitos, temerosos de perder bienes tan escasos." ¹⁴

CUADRO 3

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN MÉXICO 1982-1987

	1982	1983	1984	1985	1986	1987
DESEMPLEO (MILL)	1.7	2.7	3.0	3.4	4.3	5.0
TASA/PEA	6.7	10.4	11.5	12.5	15.2	17.8
PIB	-0.5	-5.3	3.7	2.8	-3.8	1.4

FUENTE : BANCO DE MÉXICO , INDICADORES ECONÓMICOS . BOLETÍN MENSUAL DE INFORMACIÓN ECONÓMICA ; Y CIEMEX- WHARTON .

El impacto que tuvo la crisis económica y la instauración de un nuevo modelo de desarrollo cuya primera expresión fue una ola de quiebras resultado de la devaluación de 1982 y el endeudamiento en dólares de las empresas, se reflejó

¹⁴ Forrester Vivian, "El horror económico", entrevista publicada en la revista *Proceso*.

con más crudeza en los niveles de empleo, pues si en 1982 existían un millón 700 mil desempleados, para 1987 el número se había incrementado a 5 millones. En este mismo periodo se pasaba de una tasa de desempleo de 6.7 a una de 17.8, es decir ¡casi se había triplicado el desempleo! Este cuadro, como los siguientes, muestran cómo después de un ajuste (en detrimento) en el empleo, es muy difícil recuperar los niveles anteriores; aún en el caso de crecimiento económico, ya que a pesar de haber detenido la caída del PIB en 84 y 85, el desempleo siguió creciendo.

2.3.2) 1988-1994 La estabilización del desempleo.

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se lograron mantener bajo control las principales variables macroeconómicas a partir de controlar la inflación, se mantuvo estable el tipo de cambio, se redujo el déficit público, se controlaron los precios y los salarios, en general se logró estabilizar la economía. La clave para lograrlo fue el control corporativo que ejerció el gobierno sobre los diferentes sectores sociales y en particular sobre el sector trabajador, mismo que se expresó en el Pacto de Solidaridad Económica firmado en 1987 y al que sucedieron más pactos que hicieron de una medida coyuntural para controlar la crisis una política económica.

Si bien es cierto que lograron estabilizar las principales variables económicas, esto se logró con un nivel de actividad menor, es decir, a costa de la recesión económica.

Para el año de 1987, es la primera vez que se utilizan las tasas complementarias de empleo y desempleo. Aunque su información es más desagregada, sorprende el hecho que de un desempleo anunciado por el propio gobierno de 17.8% en 1987, con las nuevas cifras se pase a un desempleo abierto de 3.9%. Las estadísticas más difundidas son las Tasas de Desempleo Abierto, que consideran ocupada a una persona con tan solo trabajar una hora en la semana de la encuesta, pero se oculta la Tasa de Ingresos Inferiores al mínimo y Desocupación que en el mismo año representó el 30% de la Población Económicamente Activa. Otra verdad a medias es la medición del desempleo en porcentajes, pues se hacen considerando la población como constante, sin tomar en cuenta que ésta se incrementa cada año en aproximadamente un millón y medio de nuevos demandantes de empleo. De esta manera, no es lo mismo una TDA de 3.9% para una Población Económicamente Activa de 24 millones 63 mil personas según el Censo de Población de 1990 que para 35 millones 558 mil personas, de acuerdo a los datos de la Encuesta Nacional de Empleo de 1995.

CUADRO 4

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN MÉXICO 1990-1995 ¹⁵

AÑOS	PEA	TDA	MILL. DE PERSONAS	TDAA	MILL. DE PERSONAS	TIID	MILL. DE PERSONAS
1987	n/d	3.9	6.0	30.8
1988	n/d	3.6	5.3	21.8
1989	n/d	3.0	4.4	18.3
1990	24 063 000	3.0	721 890	4.4	1 058 772	14.6	3 513 198
1991	31 229 000	2.6	811 954	4.4	1 374 076	14.7	4 590 663
1993	33 229 000	3.4	1 129 786	5.6	1 860 824	12.4	4 120 356
1995	35 558 000	7.3	2 957 734	8.6	3 057 988	16.2	5 760 396

TDA = TASA DE DESEMPLEO ABIERTO ; TDAA = TASA DE DESEMPLEO ABIERTO ALTERNATIVA ; TIID = TASA DE INGRESOS INFERIORES AL MÍNIMO Y DESOCUPACIÓN .

Como puede observarse, a pesar de haber disminuido la Tasa de Desempleo Abierto de 1990 a 1991, en términos absolutos, el número de desempleados fue mayor al pasar el desempleo abierto de 721 890 personas con una tasa de desempleo del 3.0%, a 811 mil 954 personas con una tasa de desempleo abierto de 2.6%. El otro aspecto que destaca el cuadro es la estabilidad lograda en las tasas que expresan los niveles de empleo y desempleo; sin que esto signifique que se logrará reducir el desempleo. Incluimos en el cuadro el año de 1995 por su contraste con los años anteriores, nuevamente las tasas de empleo y desempleo se elevaron, lo que hace necesario un análisis aparte .

¹⁵ Aunque existen tasas complementarias de empleo y desempleo para los años 1988 y 1989, no hay datos sobre Población Económicamente Activa con los criterios que utiliza la Encuesta nacional de empleo 1995 .

CAPITULO III: EL DESEMPLEO EN MÉXICO 1995-1996 ; CONSECUENCIAS ECONÓMICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES.

En este periodo, las tasas de desempleo tuvieron su punto más alto, al grado que, incluso en enero de 1997 cuando el presidente Ernesto Zedillo anunciaba el fin de la crisis, no se había logrado disminuir la tasa de desempleo abierto a los niveles que tuvo en 1993 (4.8 % contra 3.6 %). Es posible que en 1997 cierto crecimiento económico propiciado por ser un año electoral muy importante para el país haga caer ligeramente estas tasas.

Empero, el problema continuará, la economía mexicana carga con problemas estructurales que le impiden absorber el crecimiento de la población económicamente activa, principalmente la desvinculación entre un dinámico sector exportador manufacturero, y un aparato productivo nacional agotado por la caída del mercado interno, incapaz de proveer al primer sector con los insumos necesarios que requiere, y que perpetúa la dependencia económica y tecnológica de nuestra nación.

Para calcular el desempleo real de la economía mexicana utilizamos las Tasas Complementarias de Empleo y Desempleo siguientes; Tasa de Desempleo Abierto; la tasa de Desempleo Abierto Alternativa; la Tasa de Ingresos Inferiores al mínimo y Desempleo; y la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación, tal y como las propone INEGI pero utilizando la unidad para medir el desempleo que hemos propuesto en el capítulo dos basada en el costo de la fuerza de trabajo en México, medida en salarios mínimos y prestaciones sociales (un empleo = 2 salarios mínimos + prestaciones sociales). una vez hecha esta aproximación,

desglosamos el desempleo de acuerdo a su tiempo de permanencia en este estado de desocupación forzosa.

CUADRO 5

EL DESEMPLEO URBANO EN MÉXICO AGOSTO¹⁶1995

	Población en áreas mas urbanizada s	TDA (incluye TDA)	TIID (incluye TPEE)	Ingresos entre 1 y 2 s. m. sin prestacione s sociales .	personas bajo del nivel de empleo
PEA	16 554 068				
PEI	13 280 665				
PEA +PEI	29 834 723	10.1%	18.2%		
Millones de personas	40 162 113	4 056 373	7 309 504	2 819 614	14 185491

FUENTE : 41 áreas urbanas ; indicadores de empleo y desempleo INEGI.

Si consideramos a la población total de las áreas más urbanizadas, de más de 100 mil habitantes, incluida la población económicamente inactiva, el desempleo urbano sería del 47.5%. Pensamos que su cálculo no podría ser de otra forma en un país donde no existe seguro de desempleo, y el salario no cubre las necesidades de una familia. La cifra es muy conservadora pues suponemos que todos los miembros de la familia mayores de 12 años busca empleo, lo que reduce la cifra porcentual del desempleo pues en este solo debería considerar a la PEA y no a la población económicamente inactiva. Ahora bien, ¿qué tasas de empleo y desempleo urbano podemos utilizar para calcular el desempleo sin duplicar información?

¹⁶ Elegimos agosto , por ser el mes en que se presentaron las tasas más elevadas de desempleo .

La tasa de desempleo abierta (TDA) que es la que reconoce el gobierno mexicano como desempleo fue de 8.8 % en agosto de 1995, lo que significó 3 millones 168 mil desempleados.

La tasa de desempleo abierto alternativa (TDAA) considera no sólo a los desocupados abiertos sino también a aquella parte de la población económicamente inactiva que suspendió la búsqueda de empleo para refugiarse en actividades del hogar ó estudios pero que se encuentran disponibles para trabajar. El propio INEGI los califica de desocupados encubiertos, dado que el dato es obtenido tanto de la PEA como de la PEI, su porcentaje debe de calcularse en relación a 40 millones 162 mil 113; por lo tanto, la TDAA que fue de 10.1% en el mes de agosto significó 4 millones 56 mil 113 desempleados.

La tasa de presión efectiva económica (TPEE) mide la presión de los ocupados que demandan un empleo adicional y presionan el mercado laboral exactamente igual que los desempleados. Como porcentaje de la PEA alcanzó el 9.4%, su número absoluto fue de 3 millones 384 mil desempleados, suponemos que esta tasa está incluida en la tasa de ingresos inferiores al mínimo y desocupación (TIID) dada la necesidad de este grupo de cubrir los bienes imprescindibles para su supervivencia. Aunque su cálculo contrasta con la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO) que abarca a los ocupados que laboran menos de 35 horas por razones de mercado, que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos inferiores al salario mínimo o que laboran más de 48 horas ganando menos de dos salarios mínimos que presentó tasas inferiores.

Si nos atenemos a la lógica, resulta absurdo que la TCCO sea menor a la TIID como lo presentan las encuestas mensuales de INEGI de 17 y 18.2 % respectivamente en el mes de Agosto de 1995, a menos que la segunda incluya a la PEI (estudiantes, inactivos en quehaceres domésticos, pensionados, jubilados, que fracasaron en su intento de incorporarse al mercado de trabajo). Estarían aquí incluidos los ocupados en la economía informal, su número es de 7 millones 309 mil 504 desempleados .

De la población ocupada, 5 millones 639 mil 228 gana entre uno y dos salarios mínimos. Si consideramos que el 50% de los trabajadores no tiene ninguna prestación a nivel general, y mantenemos esto como supuesto para todos los niveles de ingreso; entonces tendríamos que agregar a los desempleados 2 millones 819 mil 614 personas que ganan entre uno y dos salarios mínimos y que suponemos no tienen prestaciones sociales .

Por tanto, los desempleados para 1995 serían 14 millones 185 mil 491 personas. Aunque la cifra es muy aproximada a lo que se considera Población Económicamente Activa en áreas más urbanizadas (localidades con más de 100 mil habitantes) de la república mexicana, que es de 16 millones 453 mil 107 personas, la realidad es que muchas personas consideradas como económicamente inactivas tuvieron que incorporarse al mercado de trabajo debido a la crisis y los bajos salarios, ya sea en el sector formal o informal de la economía, por lo que INEGI reportó 22 millones, 818 mil 806 personas mayores de 12 años que habían trabajado;¹⁷ 6 millones 365 mil 699 personas

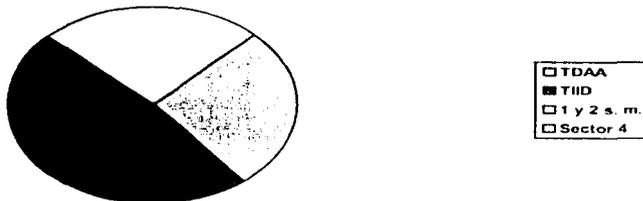
¹⁷ INEGI *Encuesta Nacional de Empleo 1995*, pág. 114 , Cuadro 59 " población de 12 años y más en áreas más urbanizadas que han trabajado alguna vez por sexo y grupo de ocupación " .

consideradas como económicamente inactivas, trabajaron durante 1995, 4 millones 941 mil 832 eran mujeres, 807 mil de ellas solo han trabajado de 1 a 6 meses en su vida, 43 mil 895 han trabajado más de 480 meses (¿económicamente inactivas?). El número de esta masa de desempleados varía constantemente por las fluctuaciones del ciclo económico, por la movilidad de la fuerza de trabajo y por la estructura del desempleo (fluctuante, latente y estancado) pero no de manera tan drástica que altere el cálculo en el corto plazo. Algunos recuperaran su empleo (sobre todo los que forman parte del desempleo fluctuante) ó lograran un empleo remunerado; la mayoría, permanecerá para toda su vida en desempleo que de esta manera se convierte en estancado por no ser posible su absorción en el mercado formal de trabajo.

Como hemos visto, aunque el volumen del desempleo parece ser muy alto, lo es aún más en la realidad ya que millones de personas no son consideradas en las estadísticas oficiales por nunca haber buscado empleo pues sus condiciones socioculturales, como lo es el analfabetismo, no se lo permitieron y por lo tanto nunca formaron parte de las estadísticas. La siguiente gráfica muestra la composición del desempleo urbano en México.

DESEMPLEO URBANO EN MÉXICO 1995-1996

(gráfica 1)



TDAA = Tasa de Desempleo Abierto Alternativa

TIID = Tasa de Ingresos Inferiores al mínimo y Desocupación

1y 2 S. M. = Población con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos sin prestaciones sociales.

3.1-) El desempleo fluctuante.

El volumen de esta masa de desempleados depende de la fase del ciclo económico que atraviese el capitalismo. En periodos de auge su número tiende a disminuir, en épocas de crisis, su volumen se expande, son trabajadores que unas veces son atraídos, y otras son repelidos por la acumulación capitalista, la cual, aún en momentos de crecimiento, es incapaz de sostener la misma demanda de empleo debido al aumento en la composición orgánica de capital, que hace que la oferta de trabajo siempre sea excesiva, creando una masa de desocupados que permanentemente están a disposición del capital.

Debido a la abundante oferta de fuerza de trabajo, y al desgaste a que es sometido el trabajador mexicano en el proceso de producción y circulación, esta

fuerza de trabajo se renueva constantemente haciendo de un trabajador maduro un desecho de la industria y el comercio a una edad que en México oscila alrededor de los 35 años .

En el periodo de nuestro estudio, observamos un crecimiento acelerado de este sector de desempleados debido sobre todo al fracaso del modelo neoliberal el cual se expresó con toda su fuerza en diciembre de 1994. Instrumentada desde 1983, la política económica privilegió el mercado mundial sobre el mercado interno. El objetivo era el cambio estructural a través de una apertura comercial indiscriminada (que incluyó la firma del TLC) y un estricto control del gasto público y los salarios, la cual tuvo relativo éxito al estabilizar las principales variables económicas y crear confianza entre los empresarios mexicanos y los inversionistas extranjeros. Empero, los acontecimientos políticos de 1994 y los desequilibrios propios de una economía subdesarrollada como la mexicana mostraron pronto los límites del modelo.

Para finales del sexenio del presidente Carlos Salinas se intensificó la fuga de capitales, que fue financiada mediante reservas internacionales las cuales disminuyeron en el último año de su gobierno de 28 mil millones de dólares a 14 mil; lo que hizo imposible sostener la paridad cambiaria ya debilitada por el déficit de la cuenta corriente.

Para 1995 se aplica uno de los programas de ajuste más severos en la historia de pueblo alguno, el Programa de Emergencia Económica ó Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE) que se apoyó sobre las estructuras corporativistas del sistema político mexicano y se basó en la contención de la demanda restringiendo los créditos a la industria, controlando

los salarios, disminuyendo el gasto público, elevando la tasa de interés, e introduciendo un componente heterodoxo: liberando primero los precios de los bienes y servicios del sector público y privado, para después sujetarlos a un control de precios. Se trataba pues, de una recesión inducida.

Sus efectos no se hicieron esperar, de acuerdo al Consejo Coordinador Empresarial, 15 mil 600 empresas cerraron en 1995 a causa de la caída del consumo interno, y para 1997, 12 mil empresas en el Distrito Federal iniciaron juicios de quiebra.¹⁸

Así, el cese como motivo para dejar el empleo como porcentaje de la TDA pasó de 29.6% en 1993 a 51.2% en abril de 1995. El desempleo fluctuante paso de 1 millón 404 mil personas en 1993 a 3 millones 168 mil en agosto de 1995, su estacionalidad muestra la permanencia de la crisis.

CUADRO 6

EVOLUCIÓN DEL DESEMPEÑO FLUCTUANTE 1995-1996 (TDA) : MILLONES DE PERSONAS

abril 1995	agosto 1995	Diciembre 1995	febrero 1996	Julio 1996
2 264 000	3 168 000	2 448 000	2 880 000	2 700 000

FUENTE : 41 AREAS URBANAS ; INDICADORES DE EMPLEO Y DESEMPEÑO ; INEGI

En el siguiente cuadro se muestran las principales características del desempleo fluctuante, como son edad, nivel de instrucción, motivo de desempleo, y posición en el hogar:

¹⁸ El Financiero 26 de enero de 1997

CUADRO 7

CARACTERÍSTICAS DEL DESEMPLEO URBANO FLUCTUANTE 1995-1996 (PORCENTAJES)

CONCEPTO	1995	1994	1995 I	II	III	IV	1996 I	II	PROMEDIO
TDA	3.9	4.1	5.7	7.4	8.8	7.4	7.7	7.2	7.3
12-19 AÑOS	8.1	9.2	12.6	5.6	17.6	18.5	17.7	16.3	14.7
20-24	7.0	6.8	10.2	3.2	11.2	12.3	12.9	12.4	10.7
35-44	2.1	2.4	3.0	1.6	6.4	4.1	4.8	4.5	4.1
+ 45	2.0	2.0	2.7	1.3	4.5	4.3	4.2	3.8	3.4
secundaria*	44.6	36.9	39.6	48.2	38.9	41.2	37.7	38.2	40.9
media y superior	32.6	33.4	29.8	29.9	35.7	37.5	39.7	38.2	35.2
N Cese	29.6	28.5	33.9	46.9	41.4	42.1	42.0	44.1	42.26
Hijos	60.8	58.1	58.7	56.5	53.8	58.1	57.0	57.1	56.5

FUENTE: 41 ARLAS URBANAS. INDICADORES DE EMPLEO Y DE EMPLEO. INEGI.

Un elemento que muestra la juventud de este sector de desocupados es su posición en el hogar donde el 60 % de la TDA son hijos (los grupos de edad entre 12 y 24 años son los que registran las más altas tasas de desempleo). Es decir, dependientes económicos, lo que les permite sobrevivir largos periodos de desempleo y que muestra también la incapacidad de la economía formal de generar nuevos empleos .

Otra característica del desempleo fluctuante es su alta calificación, pues más del 40% tiene secundaria incompleta ó completa y más de 35% posee nivel medio superior y superior, lo que significa que gran parte de los recursos humanos están siendo subutilizados. El déficit de empleos que en parte se explica por el crecimiento de la PEA y el estancamiento económico, agudiza la competencia entre los desempleados y los obliga a emplearse en actividades que se encuentran muy por debajo de su formación profesional. Esto se refleja en su nivel de ingresos. Por ejemplo, en 1995, 87 mil 138 personas con nivel de

instrucción profesional ganaban menos de un salario mínimo, y 307 mil 193 ganaba entre uno y dos salarios mínimos, lo que significa que compiten con obreros y comerciantes por los mismos puestos de trabajo.

a.-) Zonas urbanas más afectadas por el desempleo fluctuante .

Las ciudades más afectadas por este tipo de desempleo son las que más se desarrollaron durante el proceso de industrialización, el cual tuvo su auge en la década de los cuarenta y dio origen a los grandes centros urbanos que crecieron como resultado de las migraciones campesinas atraídas principalmente por el gran desarrollo de la industria manufacturera y otras ligadas a ella. Ciudades cuyo desarrollo, por lo tanto, se encuentra más vinculado al crecimiento del mercado interno. En el siguiente cuadro se muestra cómo en los periodos de crisis de la economía mexicana el desempleo fluctuante se eleva más rápidamente en los grandes centros urbanos que concentran la mayor parte de la población y la industria nacional, que en ciudades pequeñas de reciente desarrollo industrial:

CUADRO 8

Zonas urbanas más afectadas por el desempleo fluctuante - tasas de desempleo abierto (porcentajes)

Ciudad	D. F.	Ciudad Juárez	Guadalupe	Tijuana	Monterrey	Hermosillo	Mordova
1987	4.4	1.6	3.0	0.8	5.3	0.0	0.0
1988	4.3	1.6	2.5	0.8	4.0	0.0	0.0
1989	3.7	0.9	1.7	1.3	3.1	0.0	0.0
1990	3.3	1.8	1.6	1.7	3.4	0.0	0.0
1991	2.9	1.2	2.5	1.4	3.2	0.0	0.0
1992	3.4	1.0	3.0	1.0	3.2	2.6	0.0
1993	3.9	2.4	3.0	1.6	4.9	2.3	6.0
1994	4.1	2.1	3.4	1.2	5.1	2.7	7.7
1995	8.8	4.8	8.8	1.9	10.6	7.8	15.8

fuentes : 41 zonas urbanas ; tasa de desempleo abierto .

En cambio , ciudades como la de Tijuana y Ciudad Juárez, más vinculadas al mercado mundial a través de la industria maquiladora de exportación, presentaron niveles de desempleo fluctuante bajos y poco sensibles al ciclo de la economía nacional, pero con puestos de trabajo de muy baja calificación. La nueva orientación de la política económica que privilegió el sector exportador sobre el resto de la economía ha dado como resultado zonas urbanas con gran dinamismo, pero de poca dimensión geográfica y reducida población, en contraste con zonas urbanas de grandes extensiones territoriales, de gran concentración poblacional, con fuertes niveles de desempleo y donde la economía informal se vuelve predominante. En el primer grupo encontramos Tijuana, CD. Juárez, Tepic, Nuevo Laredo, Nuevo León, Mérida, León, y las ciudades vinculadas al turismo, Acapulco, Cancún.

En el segundo grupo de zonas urbanas tenemos al Distrito federal, Monterrey, Guadalajara, y ciudades más pequeñas pero también ligadas al mercado interno como Saltillo, Monclova, Durango, Chihuahua, Irapuato y Coahuila de Zaragoza.

b.-) La duración del desempleo fluctuante.

Por último, no se debe perder de vista que este sector de desempleados es un fondo revolvente, es decir, tiene una fuerte rotación; todo trabajador ha pasado por él en su vida productiva, pero la duración del desempleo fluctuante tiende a alargarse en la economía mexicana, pues mientras en 1993 el 39.6% de la TDA tardaba más de 9 semanas en encontrar empleo, para abril de 1996 esta proporción creció a 55.8% y en octubre a 60.8%. En contraste, las personas que tardaban en encontrar empleo entre 1 y 8 semanas descendió, lo que significa que el tiempo de desocupación forzosa se alargó:

CUADRO 9

DURACIÓN DEL DESEMPLEO FLUCTUANTE

	1993	1994	abril 95	abril 96	Promedio
1-4 sem	38.8	39.0	25.5	29.5	27.5
4-8 sem	21.6	22.0	15.4	14.6	15
9 y más	39.6	39.0	59.1	55.9	59.5

FUENTE: 41 ÁREAS URBANAS: INDICADORES DE EMPLEO Y DESEMPLEO; INEGI

Su inactividad se desarrolla en las condiciones más críticas, INEGI reportó en 1995 374 mil 543 personas que no trabajaron en la semana de la realización

de la encuesta, de ellas, 46 mil 550 sobrevivieron un mes sin goce de sueldo o ganancia, 3 mil 80 lo hicieron más de 6 meses; 151 mil suspendieron su trabajo hasta un mes sin ningún tipo de ingreso, mil 227 soportaron esta situación más de 6 meses. Además, en los dos primeros casos mencionados, se trataba de personas que padecieron alguna enfermedad

c.-) La industria maquiladora de exportación y el desempleo fluctuante.

Las industrias que absorben más desempleo fluctuante son las industrias maquiladoras de exportación. Como ya mencionamos, el trabajador sigue los pasos del capital, hacia donde emigra el capital, emigra el vendedor de la fuerza de trabajo, en el caso mexicano, frente la continua recesión de la economía mexicana, los trabajadores se ven atraídos por una economía en constante crecimiento como es la economía norteamericana. Sin embargo, los controles más estrictos de la frontera por parte del SIN (Servicio Nacional de Inmigración de los Estados Unidos) y las nuevas leyes antiinmigrantes, los hace ocuparse en este tipo de industrias que encuentran a su paso; intensivas en la ocupación de fuerza de trabajo, y dinamizadas por las constantes devaluaciones del peso mexicano que ha convertido la fuerza de trabajo mexicana en una de las más baratas de mundo, lo que por otra parte, ha atraído fuertes inversiones de capital extranjero que ven en México un trampolín de exportación al mercado más grande del mundo.

Se calcula que la tasa de rotación de empleo en la industria maquiladora instalada en la frontera norte es de 240 por ciento al año, lo que también es un

problema para los empresarios, pues les representa cientos de dólares por persona al mes en gastos de entrenamiento y capacitación.¹⁹

Incapaces de encontrar empleo en sus poblaciones de origen y presionados para ayudar a sus familias en tiempos de crisis económicas, grupos de jóvenes emigra a la frontera norte atraídos por las maquiladoras que les ofrecen mejores sueldos y beneficios respecto a otros empleos del sector manufacturero, lo que puede revertir la tendencia a la cancelación de derechos laborales en este tipo de industrias.

La industria maquiladora de exportación creció 13 por ciento durante 1996, creando miles de empleos que no pudieron ser cubiertos lo suficientemente rápido en las plantas de ensamblaje. Para los trabajadores, cambiar de trabajo es tan fácil como cruzar la calle, esta constante movilidad es lo que nos hace denominarlo desempleo fluctuante, aunque su estado de desocupación es relativamente corto.

¹⁹ *El Financiero*, 9 de abril de 1997.

3.2-) El desempleo estancado..

Se puede considerar como la población sobrante ó desempleo estancado, a la que resulta del proceso de desarrollo urbano-industrial que tiene lugar en México desde la década de los cuarenta, caracterizado por una constante migración campesina a los centros industriales, que si bien es absorbida por la industria en la etapa "fácil" del modelo de sustitución de importaciones (sustitución de bienes finales) deja de serlo en la década de los sesenta, cuando se inicia la fase "difícil" que implicó la elevación en la composición orgánica de capital al sustituir algunos bienes intermedios y de capital.

La producción industrial moderna requirió de una serie de calificaciones y conocimientos que hace que solo una capa privilegiada del sector trabajador pueda ocupar empleos en ella. Esta capa, aunque fue aumentando, no logró extenderse hasta absorber las nuevas olas de inmigrantes rurales que en su mayoría, son reclutados de las capas más pobres del campesinado mexicano, que es la que carece de la preparación necesaria para ingresar al sector urbano moderno de la economía; al llegar a la ciudad no encuentran cabida en el mercado industrial y gravitan hacia el desempleo.²⁰

Esta masa se vuelca sobre ocupaciones manuales no calificadas y devaluadas por el mercado laboral urbano; el denominador común de todas estas ocupaciones es la falta de seguridad social y económica. Trabajan a trato o por jornada, no se encuentran adscritos a organizaciones públicas ó privadas de

²⁰ El concepto de desempleo lo equiparó al de marginalidad utilizado por Larissa Adler de Lomnitz en su excelente libro *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo veintiuno, México, 1981.

ninguna índole, su papel como consumidores es limitado por su bajo nivel de percepción económica y sobre todo por la inestabilidad de sus ingresos, su participación es marginal en la economía industrial dominante

Se ocupan en labores de servicio doméstico y de mantenimiento, como choferes, meseros, jardineros, mozos, y en el reciclaje de desechos domésticos e industriales; "son como los cangrejos: realizan ciertas funciones útiles dentro de la ecología urbana, se alimentan de sus sobras y viven en los intersticios de la ciudad física y económicamente hablando."²¹ Su lugar de residencia son viviendas con graves problemas de hacinamiento o vecindades que surgen en las colonias populares que crecen alrededor de los centros urbanos; cuando los trabajos de embellecimiento los alcanza crean las ciudades perdidas, que se convierten en nichos ecológicos que les permite su supervivencia.

Este sector de desocupados engruesa no sólo por la constante migración, sino también, por el nacimiento de nuevas generaciones que crecen en condiciones de marginalidad; "se genera un proceso de acumulación transgeneracional de la pobreza y el desempleo, en virtud de que las personas empleadas en actividades de muy baja productividad no pueden alimentar apropiadamente a sus hijos ni darle la educación apropiada para que puedan incorporarse a actividades de más alta productividad que la de sus padres."²² Muchos de estos nuevos miembros de la sociedad urbana nunca tendrán un empleo. Las nuevas actividades que se observan en este grupo son aún más marginales: limpia

²¹ Larissa Adler, op. cit. pág. 11.

²² Francisco Javier Alejo, *Crecimiento demográfico y empleo en la economía mexicana*, citado por Larissa Adler.

parabrisas; vendedores ambulantes de muy baja escala, etc. Su número lo calculamos a través de los niveles de ingreso, acceso a la seguridad social, y horas trabajadas por razones de mercado, aunque es claro que muchos no serán tomados en cuenta por las estadísticas.

a.-) población con jornadas de trabajo de más de 48 horas y trabajadores sin pago.

Mientras millones de trabajadores tienen que sufrir el martirio del desempleo, otros padecen jornadas laborales inhumanas de más de 48 horas, y en algunos casos de más de 56. El desempleo funciona entonces como palanca de acumulación, pues como resultado de la sobreoferta de fuerza de trabajo los salarios tienden a disminuir y los horarios tienden a alargarse como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO 10

Porcentaje de la población que trabaja mas de 48 horas con relación a la PEA urbana

Población (%) de la población total urbana	población que trabajo de 49 a 56 horas a la semana	Mas de 56 horas
11.6 %	1 932 369	
12.5 %		2 075 627
total : 24.1 %		
4 millones 7 mil 796 personas		

El 24 % de la población económicamente activa urbana trabaja de manera excesiva, y el 12 % trabaja más de 56 horas; para 3 millones 862 mil 61, es su horario normal, para 50 mil son horas extras, y para 92 mil fue exceso de trabajo. De las personas que trabajaron más de 48 hrs. y menos de 56, 415 mil fueron artesanos y obreros; 359 mil 181 fueron vendedores y dependientes; 222 mil oficinistas; 145 mil ayudantes de obrero; 135 mil trabajadores en servicios; 125 mil trabajadores de transporte; 84 mil ambulantes; 62 mil trabajadores domésticos. En el caso de la población que trabajó más de 56 horas, 534 mil fueron vendedores y dependientes; 283 mil operadores de transporte; 190 mil de protección y vigilancia; 130 mil oficinistas; 89 mil ambulantes; 69 mil trabajadores domésticos.

En cuanto a la forma de pago, 507 mil tuvieron ingresos variables, 528 consumen lo que la familia produce y 136 mil 139 no recibieron ingresos, un millón 111 mil dependieron de sus ganancias.

En 1993 el 12.6 de la PEA ganaba un salario mínimo por más de 48 hrs. de trabajo. Esta proporción creció en 1995 a 14.2 % y se sostuvo durante todo 1996. En el mes más crítico (agosto del 95) llegaron a ser 5 796 000 ocupados.

Los trabajadores sin pago son otra cara del desempleo estancado; 792 mil 458 no recibieron ningún ingreso, la mayoría fueron trabajadores familiares (763 mil 449); 30 mil 548 fueron trabajadores no familiares sin pago. Para colmo., 136 mil trabajaron más de 48 horas sin retribución alguna; 108 mil 44 trabajaron en la industria de la transformación sin pago; 443 mil 460 en el comercio; 108 mil en hoteles y restaurantes. El caso más grave es el desempleo femenino, pues de

los 792 mil trabajadores familiares sin pago, 451 mil fueron mujeres, a pesar de ser minoría dentro de la población ocupada.

Los hoteles, restaurantes y similares son de las ramas de actividad económica que más se benefician del desempleo estancado, ya que de un personal ocupado de 944 556 mil personas, 581 mil 686 ganaban menos de dos salarios mínimos. Es decir, el 61 por ciento. Además, 107 mil 844 no recibieron ingresos, sus condiciones de trabajo son infrahumanas pues 558 mil 782 no tuvieron ningún tipo de prestación social.

b.-) Los ingresos debajo del nivel de subsistencia.

La tasa de ingresos inferiores al mínimo y desocupación (TIID) que mide el desempleo encubierto (según el propio INEGI) tuvo un salto mortal en 1995 cuando pasó al 17% en promedio y sostenerse durante todo 1996 después de haber presentado un nivel de 10.7% en 1993, lo que significó que en el momento más agudo de la crisis, de una población económicamente activa urbana de 16 millones; 2 millones 814 000 ocupados estuvieran en esas condiciones.

En el caso de los ocupados que ganan de uno a dos salarios mínimos, siguiendo las estadísticas de INEGI, podemos considerar como desempleados al 46.25 % de este sector que no tiene acceso a la salud, pues esto indica que no hay relación laboral jurídica; en este caso se encuentran 2 millones 677 mil 752 ocupados.

Las ramas que registran más población con peores ingresos son: menos de un salario mínimo: 533 mil del comercio; 294 mil de la industria de la transformación; 632 mil otros servicios; 142 mil hoteles y restaurantes; 50 mil de la construcción.

Hasta aquí solo hemos considerado a la PEA. Pero, ¿cuántas personas catalogadas como población económicamente inactiva buscaron empleo, presionando el mercado laboral?. Debido a lo pobre de los ingresos, muchos inactivos en quehaceres domésticos buscaron empleo, ya sea en la economía informal ó como trabajadores domésticos contratados al día. Otros que se incorporaron a la demanda de trabajo fueron los pensionados y los jubilados, pues en su mayoría reciben un ingreso de un salario mínimo, lo que los obliga a competir en desventaja con la fuerza de trabajo joven. Cabe considerar que muchas personas de edad avanzada no reciben ni pensión ni jubilación y no son dependientes económicos, por lo que no las toma en cuenta el INEGI. Si sólo tomáramos en cuenta la tasa correspondiente a jubilados y pensionados tendríamos un desempleo en promedio en 1995-1996 de 1 millón 740 mil desempleados. En resumen:

CUADRO 11

POBLACIÓN CON INGRESOS INFERIORES AL NIVEL DE EMPLEO (PORCENTAJES)

concepto	1993	1994	abril 1995	abril 1996	Promedio
TIID	10.7	12.3	18.2	17.1	14.6
1-2 S. M. sin prestaciones (46.2)	39.2	33.2	34.4	34.5	35.3
jubilados	4.5	4.3	6.2	6.6	5.4

FUENTE: INEGI

c.-) El empleo domiciliario.

El empleo domiciliario es una de las formas en que las personas que conforman el desempleo estancado logran sobrevivir, al no poder ser absorbidos por la industria moderna. Estos desempleados establecen pequeños talleres o negocios que rara vez elevan su escala de la producción. Es esta situación la que permite una superexplotación del trabajador. Las personas están dispuestas a ocuparse por condiciones que están por debajo de las condiciones medias sociales, incluso, a veces, por debajo de la dignidad humana. De los 3 millones 509 mil ocupados y ocupadas que laboraron en locales pequeños, 730 mil fueron trabajadores por su cuenta; 1 millón 757 mil trabajadores asalariados; 240 mil trabajaron a destajo; 422 mil fueron trabajadores familiares sin pago; 9 mil 217 trabajadores no familiares sin pago .

Las personas que laboraron en su domicilio fueron 2 millones 762 mil 848, de ellas, un millón 307 mil fueron trabajadores por su cuenta; 1 millón 42 mil trabajadores asalariados; 129 mil trabajadores por destajo; 124 mil trabajadores familiares sin pago; 5 mil fueron trabajadores no familiares sin pago. El trabajo domiciliario es la forma de supervivencia para personas que han rebasado la edad admitida por la industria para que un obrero sea explotado; es decir, alrededor de los 35 años.

Por otro lado, tenemos que de las 548 mil personas que trabajaron en su vehículo, 193 mil fueron trabajadores por su cuenta; 39 mil asalariados; 260 mil

trabajadores a destajo; 20 mil trabajadores familiares sin pago. 436 mil personas se dedicaron de ambulantes de casa en casa o improvisados.

d.-) Condiciones de vida del desempleo estancado y sistemas de supervivencia de los desempleados.

Las condiciones de vida de este sector de desempleados descienden por debajo de niveles infrahumanos.

Al no contar con ingresos que les permita adquirir los niveles de nutrición indispensables, los desempleados deben cambiar hábitos alimenticios dado que sus percepciones les impide acceder a los satisfactores básicos que les reporten los contenidos protéicos necesarios. Así mismo deben prescindir de alimentos cuyas necesidades protéicas requiere, lo que socava su fuerza física y salud. La desnutrición cuya principal víctima son los niños, provoca disminución del coeficiente intelectual; problemas de aprendizaje, retención y memoria; dificultad o incapacidad para desarrollar estructuras cognitivas complejas, como relaciones abstractas; escaso desarrollo muscular y enfermedades frecuentes. En México el 29 por ciento de los hogares que se encuentran en las áreas urbanas se colocaron por debajo de la línea de la pobreza, mientras que el 12 por ciento lo estaban en estado de indigencia.²³

Para el Distrito Federal la tasa de pobreza es del 32 por ciento con una mortalidad de 33 por cada mil habitantes.

²³ *El Financiero*, 4 de mayo de 1997.

Pero antes que el fisiólogo piense en contar los granos de nitrógeno y carbono entre los que oscilan la vida y la muerte por inanición, la habitación de los desempleados se habrá visto desprovista de toda comodidad material. La vestimenta y el combustible escasean más que la comida; "Ningún amparo suficiente contra las inclemencias del tiempo; reducción del espacio habitable a un grado que el hacinamiento produce ó agrava enfermedades; rastros apenas de enseres domésticos y de muebles, la limpieza misma se habrá vuelto demasiado cara y engorrosa, y si por un sentimiento de dignidad personal se hacen intentos de mantenerla, cada una de esas tentativas representará nuevos suplicios de hambre." ²⁴

CUADRO 12

VIVIENDAS EN LOCALIDADES DE 2 500 Y MAS HABITANTES
OCUPANTES 65.177.251

	TOTAL DE VIVIENDAS	CON 1 DORMITORI O	CON 2 DORMITORI OS	CON 3 DORMITORI OS	SIN BAÑO	SIN COCINA	COCINA DORMITORI O
VIVIENDAS	14,372,460	5,071,823	5,043,568	3,252,597	1,806,905	2,046,059	246,633
5 OCUPANTE	2,818,834	731,218	1,069,818	827,824			
6 OCUPANTE	1,638,380	340,321	594,983	594,983			
7 OCUPANTE	904,831	135,154	322,854	317,299			
8 OCUPANTE	444,783	100,191	124,696	139,681			
9 Y MAS	822,483	60,512	210,492	341,821			

FUENTE: ENIG-94. ENCUESTA NACIONAL DE INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES.

²⁴ Marx C. *El Capital*, siglo XXI, México, 1981, pág. 820...

Los sentimientos humanitarios más comunes impiden que ignoremos este lado del mal, los desempleados procuran residir lo más cerca posible de los lugares donde trabajan (como ya vimos trabajar no es siempre estar empleado) lo que eleva el precio de las rentas, de tal manera que una familia en vez de alquilar dos piezas, alquila una, ó, en algunos casos, dos ó tres familias habitan una casa . De acuerdo al conteo de población de 1995, el 35.04% de los hogares del Distrito Federal contaba de 5 a 7 integrantes, y el 4.59% de 8 y más, el 56.89% de la población urbana vive en hogares de más de 5 integrantes, el 10.17% vive en hogares con más de 8 miembros. El 60.62 % de las casas contaba con sólo dos dormitorios y el 83.37 % de los departamentos y cuartos de vecindad estaban en las mismas condiciones. El 16.51% de los hogares tenía ingresos menores a dos salarios mínimos y el 4.09% menos de un salario. En el extremo del pauperismo, el 3.97 % no reportaron ingresos. El 60 % de los hogares no recibieron ningún subsidio. El hacinamiento en las zonas urbanas es espeluznante pues las viviendas colectivas en el D. F., tienen un promedio de 46.2 ocupantes, y en zonas de alta concentración urbana, el promedio llega 92.0%, 134 mil 73 viviendas en zonas con más de 2 mil 500 habitantes utilizaron la cocina también como dormitorio las cuales habitaron 925 mil 845 personas; 724 mil 924 viviendas carecieron de cocina donde viven 3 millones 294 mil 119 personas; 2 millones 42 mil 939 viviendas no tienen agua corriente, lo que significa más de 10 millones de personas en esta situación. Las condiciones de hacinamiento son semejantes a las que describe Marx en el siglo XIX para el proletariado inglés: "Hombres mujeres y niños yacen revueltos en ellas durante la noche, muchos duermen sin cama, en el suelo desnudo con su vestimenta

habitual; hombres jóvenes y mujeres, casados y solteros, todos promiscuamente mezclados. ¿es necesario agregar que estas viviendas son en su mayor parte covachas hediondas y lóbregas, húmedas, sucias absolutamente inadecuadas para la habitación humana? ”²⁵

Las remodelaciones, ampliaciones de avenidas, la construcción de modernos edificios de oficinas expulsan a los obreros pobres y desempleados a los suburbios de la ciudad donde las condiciones son peores. Como ejemplo tenemos la delegación Tláhuac del Distrito Federal donde de un total de 39 311 viviendas, 9 711 están conectadas a fosas sépticas, y 690 no disponen de excusado. Otras 779 tienen drenaje conectado a ríos o lagos. La mortalidad infantil es desgarradora; en 1995 murieron el 20% de los niños nacidos antes de cumplir un año.²⁶ En la misma situación encontramos los municipios conurbados pertenecientes al Estado de México que colinda con el Distrito Federal, que presenta altas tasas de crecimiento debido a la migración rural siendo la segunda entidad con mayor población en la república con 11 millones 704 mil 934 habitantes. De sus 122 municipios, 32 son considerados de alto grado de marginalidad, los cuales concentran el 23.71% de la población y sus indicadores de bienestar social son deprimentes. En 1990 el 9.03% de las personas mayores a 15 años era analfabeta, y el 28 % no había terminado la primaria. En el caso de la salud, de acuerdo a datos oficiales, 5 millones 518 mil habitantes son derechohabientes de las instituciones de seguridad social, que atienden un total de 8 mil 815 médicos, es decir, un médico por cada mil 113 habitantes. el

²⁵ Marx, Carlos, *El Capital* op. cit., página 829

²⁶ *Cuaderno estadístico delegacional. Tláhuac, INEGI 1995*

58.61% de viviendas padece hacinamiento, y en cuanto a servicios básicos, el 16% carece de drenaje y excusado; el 14.72% no tiene agua entubada y el 6.44 no cuenta con energía eléctrica, a nivel nacional. El estado ocupa el tercer lugar respecto a la población que llega a asentarse en su territorio, aunque la PIA representa el 43.4% de la población, el 62 % no tiene ingresos o percibe hasta dos salarios mínimos. Es claro que su absorción corre a cargo de la economía informal,²⁷ que en 1996 absorbió el 59.4% de la fuerza laboral.

Dos factores pueden explicar este fenómeno de crecimiento de la economía informal; los bajos salarios y la falta de formación laboral de los desempleados que les impide competir en el mercado de trabajo.

Desde 1976 inicia en México una caída salarial que ha hecho perder el 89.1% de su poder adquisitivo,²⁸ pues si en 1987 se podían comprar 8 kilos de huevo con un salario mínimo, en 1991 sólo alcanzaba para 3.43. En el caso del plomate, la relación pasó de 19.29 kilos a 5.82. Para la tortilla el abismo fue mortal, en 1987 se podían comprar 59.9 kilos con un salario mínimo en 1991 sólo 15.²⁹ Ante la expectativa de mejores ingresos, ó ante la realidad de bajos salarios, el desempleado busca su lugar en la economía informal, caracterizada por la facilidad de entrada; apoyo en los recursos locales; propiedad familiar de las empresas; escala de operación pequeña; tecnología adaptada e intensiva en

²⁷ Aunque el término ha sido fuertemente cuestionado por autores como Carlos Salas Paez, *emplea actividades que no podrían clasificarse de otra manera*. Ver "El Cotidiano" no. 45, UAM.

²⁸ *El Día*, 12 de mayo de 1997, el informe lo presentó la Dirección Técnica de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos al Consejo de Representantes, organismo encargado de autorizar los incrementos al salario mínimo.

²⁹ Lis Lozano Arredondo y Flor de María Balba "La canasta básica de los trabajadores en México", *El Cotidiano*, no. 42, 1991.

fuerza de trabajo; destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal y, mercados no regulados y competitivos.

Frente a la nuevas aptitudes y preparación que exigen las nuevas tecnologías, una gran capa de jóvenes cuyo peso en la PEA es del orden del 45% (con edades entre 12 y 29 años) se integra al comercio ambulante, ó a la unidades productivas familiares de uno o dos miembros, donde no cuentan con seguridad social y en ocasiones son ocupados sin pago alguno. El fortalecimiento de las familias extensas en las áreas urbanas permite medio subsistir y resistir colectivamente los embates de la crisis,³⁰ las familias, frente a la escasez de empleos y vivienda se amplían, los nuevos matrimonios se integran a los hogares familiares nucleares (el tronco de la familia) esto permite distribuir el costo de la renta pero fracciona aún más el espacio habitacional entre más personas. Así, tanto los desempleados maduros como los jóvenes pueden sobrevivir largos periodos de inactividad. Una parte de ellos, atrapados entre los patrones culturales difundidos por los medios de comunicación y sus condiciones de existencia, optan por actividades ilícitas como el robo y el narcotráfico a baja escala. Todos estos jóvenes junto con los trabajadores que han rebasado la edad juvenil que les permitía ser absorbidos por la economía formal, son la cima de la curva normal del desempleo. En las colas quedan los niños de la calle, cuyo futuro es casi siempre la misma calle y los ancianos, que en ausencia de un sistema de seguridad social se ven obligados a regresar a la competencia por la subsistencia a través de oficios devaluados como zapateros, carpinteros, o

³⁰ Ver el estupendo trabajo de Francisco A. Gomezjara, *Las bandas en tiempos de crisis*, editorial Nueva Psicología, 1987.

bien, abiertamente en la mendicidad, compiten con los demás por su supervivencia, presionan un mercado laboral aunque éste se de en la economía informal. Son por lo tanto: desempleados.

Otra forma de supervivencia la constituyen los tianguis de artículos usados, aquellas mercancías cuyo valor de uso no está completamente agotado, por lo que son recicladas para el consumo. Su venta permite sobrevivir temporalmente a los desempleados aunque muchas veces se convierte en su actividad económica permanente. Contrario a lo que se puede pensar, no sólo el proletariado acude a este medio de subsistencia, pues también amplios sectores de la clase media participan en esta actividad. La lógica de este proceso es la siguiente: el consumidor puede acceder a mercancías que no podría comprar debido a su costo y a sus bajos ingresos; esto le permite dedicar una mayor parte de sus percepciones a la adquisición de alimentos ó pago de renta. Por su parte, el vendedor de estos artículos aumenta sus bajos ingresos o sobrevive parte de su período de desempleo. En este proceso no se descarta que algunos superen el desempleo y se conviertan en verdaderos empresarios, pero básicamente se trata de un sistema de supervivencia que ha cobrado auge a raíz de la crisis de la economía mexicana.

Como es claro, los efectos de estos tianguis sobre la planta productiva son devastadores, porque aceleran el derrumbe del mercado interno, cuestión que retomaremos más adelante.

A diferencia del desempleo fluctuante, el desempleo estancado no depende de la fase del ciclo económico; este es permanente, se vuelve su sedimento. Sin

embargo, ante la atrofia del sistema económico, han encontrado sus propios sistemas de supervivencia.

3.3.-) El desempleo latente .

Circundando los centros urbanos encontramos una extensa nube de inmigrantes campesinos e indígenas que no pueden ser absorbidos por la economía industrial; que se quedará flotando entre el campo y la ciudad. Ha quedado agotada la idea de que las ciudades perdidas eran campamentos de paso entre el campesino y el obrero, el capitalismo ha perdido dinamismo y terminado su fase de proletarización. La época actual se significa más bien por una constante pauperización. Empero, el desempleo no ha llegado a su límite, existe un desempleo potencial, un desempleo latente, que solo es visible "cuando los canales de desagüe quedan por excepción, abiertos en toda su amplitud."³¹

Aunque la metamorfosis de campesino a obrero industrial se ha atrofiado considerablemente, el campo sigue expulsando gente. En México, las prácticas agrícolas inadecuadas, como sobrepastoreo y la explotación desmedida de los recursos naturales, han originado algún tipo de erosión en el 80 % del territorio nacional, al grado que se advierte que el país tiene uno de los territorios más dañado en el mundo.³² Esto ha originado que 900 mil personas abandonen anualmente las tierras áridas y semiáridas.

³¹ Marx, C. *El Capital*, op. cit. Pág. 581

³² Ver nota de *El Financiero*, martes 11 de febrero, 1997.

Cada año, esta población constituye un desempleo latente. Problema que se ha visto agravado con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio para América del Norte, pues los productores de pequeña escala al pretender ser competitivos, ejercen presión excesiva sobre la tierra, la cual puede tardar muchos años en recuperarse. Una parte de estos campesinos, junto a muchos desempleados urbanos buscarán empleo en Estados Unidos.

De acuerdo a cifras que proporciona el servicio de inmigración y naturalización de Estados Unidos (SIN), el 54 % de los ilegales en E. U. son mexicanos, lo que en número de personas significa 2.7 millones.³⁴ Como se recordará, esta migración constituyó una válvula de escape para el estancamiento y falta de generación de empleos de la economía mexicana. Sin embargo, en los últimos años se ha intensificado una campaña antiinmigrante en la Union Americana, la cual ha cobrado más fuerza en los estados más favorecidos con este tipo de inmigración, como es el caso de California y Texas. Como ejemplo, en el primero se aprobaron recientemente leyes como la 187 que quitan beneficios sociales a los mexicanos que ingresaron ilegalmente al país. Además, la derecha del congreso norteamericano presiona para extender estas medidas a todo el territorio de los Estados Unidos, al mismo tiempo se refuerza la vigilancia en la frontera con México con la intervención directa de militares.

Esta población mexicana residente ilegalmente en Estados Unidos es en nuestro periodo de estudio -1995-1996- desempleo latente, ya que la economía

³³ Nota del periódico *Reforma*, aparecida el día 8 de febrero de 1997

mexicana no está preparada para recibirla y existe una posibilidad real de deportaciones masivas.

La siguiente cifra de desempleo latente la calculamos con la diferencia entre el crecimiento de la PEA y el crecimiento del PIB . En 1995 se registró la caída más dramática del producto interno bruto en los últimos 40 años, cuando se desplomó en un 7%. Su expresión palpable fueron el cierre de 15 600 empresas y la pérdida de 850 mil plazas de trabajo (cifras del Consejo Coordinador Empresarial). Para 1996, con un crecimiento del 4%, la economía mexicana logró crear 600 mil puestos de trabajo, dejando un déficit de 600 que resulta del crecimiento de la PEA que es de 3.6% y significa 1 millón 200 mil demandantes de empleo. Si las previsiones oficiales se cumplieran y en 1997 el PIB creciera en 4%, solo se absorberían 600 mil nuevos demandantes de trabajo; por lo tanto, existe, aún en las expectativas oficiales, un déficit de 600 000 puestos de trabajo. A través del desempleo latente podemos calcular en cuánto se incrementará el desempleo fluctuante y estancado al siguiente año.

Otro sector que alberga un gran desempleo latente es la población económicamente inactiva (PEI) en su categoría de estudiantes, que retrasa su integración al mercado de trabajo. De acuerdo a datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) existe una proporción de 3.7% profesionistas por cada oportunidad de empleo a ese nivel.³⁴ Empero, es común que gente que terminó la universidad desempeñe

³⁴ Nota de *El Financiero*, 10 de febrero 1997, página 50.

trabajos que no requieren una licenciatura, con lo que desplazan de sus empleos a gente que tienen un menor grado educativo.

CUADRO 13

DESEMPLEO LATENTE EN MEXICO 1995-1996

Estado de latencia	no. de personas
Inmigración esperada	900 000
con residencia ilegal en E. U.	2 700 000
Crecimiento de PEA - crecimiento del PIB	600 000
Total	4 200 000

Desempleo Latente = inmigración esperada + población con residencia ilegal en E. U. + crecimiento esperado del PIB - crecimiento de la PEA .

= 900 000 + 2 700 000 + 600 000 .

TOTAL = 4 millones 200 mil personas en estado de desempleo latente .

La absorción de este tipo de desempleo es sumamente complicada si consideramos la presión que ya ejerce la TPEE que mide el número de personas que presionan el mercado laboral en busca de una ocupación adicional debido a lo bajo de su ingresos. Esta tasa tuvo un promedio en nuestro periodo de 7%, es decir, 2 millones 520 mil personas.

3.4.-) el desempleo femenino.

En todos los indicadores del empleo y desempleo en México, el desempleo femenino es más alto que el desempleo masculino. Esto a pesar de ser el sector de las mujeres minoritario dentro de la PEA urbana, donde de 16 millones 453

mil 117 personas, 10 millones 549 mil 281 son hombres y 5 millones 903 mil 826 son mujeres.

Las mujeres ocupan los mayores índices de desempleo; debido sobre todo a cuestiones de tipo cultural son menos consideradas para ocupar puestos de trabajo remunerados. En el cuadro siguiente mostramos la tendencia que ha seguido la tasa de desempleo según el sexo de 1987 a 1994 :

CUADRO 14

TASA DE DESEMPLEO ABIERTO GENERAL POR SEXO.

PERIODO	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1987	3.9	3.4	4.9
1988	3.6	3.0	4.7
1989	3.0	2.6	3.8
1990	2.8	2.6	3.1
1991	2.6	2.5	2.9
1992	2.8	2.7	3.2
1993	3.4	3.2	3.9
1994	3.7	3.6	3.9

FUENTE : INEGI

Si consideramos que la participación femenina conforma apenas el 35.88 por ciento de la Población Económicamente Activa y que sus tasas de desempleo son superiores a las masculinas; estaremos frente al mismo problema social, pero duplicado para un sector: que en el caso mexicano es reciente su incorporación a los procesos productivos y más vulnerable a la superexplotación, jornadas de trabajo más intensas y largas, como lo muestra el caso de la industria maquiladora que ocupa trabajo preferentemente femenino.

3.5.-) Consecuencias económicas y políticas del desempleo.

El desempleo es el principal problema de las sociedades modernas, su impacto se refleja en todas las esferas de la vida social: en el terreno económico, se convierte no sólo en el resultado del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y el fracaso de las políticas económicas neoliberales, sino también, en factor que retroalimenta la crisis al deprimir el mercado interno con la consecuente ola de quiebras de empresas ligadas al consumo nacional. Además, provoca serias deformaciones en las pautas de consumo de la población; En el terreno social, podemos considerarlo como una de las principales causas en el ascenso de los índices de delincuencia, de suicidios por razones económicas, y obviamente en el descenso de los niveles de vida de los mexicanos, que en nuestro periodo de estudio llegó a niveles infrahumanos; Por último, en el espacio político, cuestiona el papel del proletariado como el sujeto histórico de cambio social dada la extrema debilidad en que coloca a la clase obrera.

Aunque siempre ha estado presente en la economía mexicana, el desempleo se incrementa notablemente como resultado del tránsito de una economía cerrada que basaba su desarrollo en el crecimiento del mercado interno a una economía cuyo eje de acumulación es el mercado mundial a través de la exportación manufacturera. Desde sus inicios, el sistema capitalista tiende a integrar a todos los Estados nacionales a un sistema económico mundial "la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y el consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base

nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente ... en lugar del antiguo aislamiento y la autarquía de las regiones y las naciones, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones.³⁵

Las condiciones históricas de los años cuarenta y el triunfo del keynesianismo como teoría económica dominante en el mundo entero hicieron prevalecer el interés de los capitalistas latinoamericanos por sus mercados nacionales. Con el apoyo del Estado lograron elevadas tasas de acumulación aislándose de la competencia mundial. Empero, las políticas proteccionistas y la dependencia estructural de la importación de medios de producción y bienes intermedios originaron una industria nacional sumamente ineficiente financiada con la exportación de materias primas; la crisis de la deuda de 1982 demostró el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones.

La llegada al poder de los tecnócratas con el gobierno de Miguel de la Madrid en 1983, coincide con el estallamiento de la crisis, lo que provoca simpatía por sus tesis económicas en gran parte de la población, sobre todo la clase media, y el apoyo de organismos financieros internacionales que veían amenazados los pagos por intereses de la deuda externa. Su propuesta puede resumirse en el cambio estructural que plantea una nueva inserción de México en el mercado mundial a través de exportaciones industriales, asentada sobre una fuerte competitividad internacional.

³⁵ Marx, C. *El manifiesto del partido comunista*, Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú 1980, Pág. 36.

Aceptando que las nuevas condiciones de la economía mundial exigían una mayor participación de las manufacturas mexicanas en el mercado mundial, la instrumentación de este objetivo debilitó gravemente el mercado interno tanto en la oferta como en la demanda al someter a la industria nacional, acostumbrada a los subsidios y la protección comercial a la competencia mundial; lo que produjo una impresionante cadena de quiebras con la consecuente elevación del desempleo, y por supuesto, la caída del consumo.

El derrumbe del mercado interno lo podemos explicar a partir de los siguientes factores: la desvinculación del sector exportador del resto del aparato productivo nacional jugando así el papel de enclave industrial; la caída del poder de compra de los asalariados, que además de disminuir la capacidad de consumo incide sobre las expectativas de inversión de los capitalistas; la separación que se da entre la esfera de la producción y circulación en el sector exportador que traslada los puestos de trabajo que produce el transporte y comercialización de la mercancía a otros países.

a.-) El derrumbe del mercado interno y las limitaciones del sector exportador en la generación de empleos.

En el terreno económico, el desempleo es causa del estancamiento que actualmente padece la economía mexicana, dado que hace caer la demanda total, y que de ésta dependen los niveles de empleo.

Como señala Keynes, el precio de la demanda total del volumen de la producción de una cantidad dada de empleo es la suma total de dinero o ingresos, que el empresario espera de la venta del volumen de la producción alcanzada cuando se ha empleado esa cantidad de trabajo. A medida que se emplea más trabajo, se realiza mayor volumen de la producción, en pocas palabras; la demanda crece con el empleo.

En ausencia de un gran volumen de ingresos previstos por la venta de bienes y servicios, el ingreso total esperado por los empresarios será menor del que es necesario para inducirlos a ofrecer empleos.

Desde 1976 se inicia en México una caída salarial que a la fecha ha hecho perder al trabajador mexicano casi tres cuartas partes del poder adquisitivo de su salario. De 1976 a 1982 presentó una caída de 28 por ciento; de 1982 a 1988 fue 46.8 por ciento y de 1988 a 1994 fue de 33 por ciento. De diciembre de 1994 a diciembre de 1996 la pérdida del poder adquisitivo fue del 39.53 por ciento,³⁶ incluso el informe presentado por la Dirección Técnica de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos al Consejo de Representantes (organismo que se encarga de autorizar el incremento a los salarios mínimos) el 26 de marzo de 1997, habla de una pérdida del poder adquisitivo del 89.1 por ciento ("El Día" 12 de mayo 1997).

El derrumbe de los salarios ha venido acompañado de un aumento del **desempleo**. El aumento de la oferta de trabajo, como resultado de la crisis, ha **debilitado a los sindicatos** cuyas cúpulas se han subordinado tradicionalmente a

³⁶ *El Financiero*, 21 de noviembre de 1996.

los lineamientos políticos y económicos del Estado mexicano, haciendo disminuir el precio de la fuerza de trabajo hasta niveles por debajo de lo que nosotros consideramos como empleo. El salario está definiendo un modelo de desarrollo en el país, ya que un mercado deprimido obliga a los productores a canalizar su producción en los mercados internacionales, haciendo del sector exportador el eje de un crecimiento "sostenido".

El deterioro del salario es un factor que frena la capacidad de respuesta de las industrias con producción orientada al mercado interno, pues la demanda depende del empleo, y sin demanda, las industrias corren el riesgo de desaparecer por su escasa integración al sector exportador, cuyo dinamismo no es capaz de arrastrar al resto de la economía.

A pesar del gran impulso que ha recibido el sector exportador de parte del modelo económico neoliberal, el cual funciona en México desde 1983, éste se muestra incapaz de resolver el problema del desempleo; por un lado, el crecimiento de las importaciones es más acelerado que el de las ventas foráneas, lo que pone en riesgo no sólo el superávit comercial, sino también la reactivación productiva interna. Cerca del 50 por ciento de las exportaciones totales corresponden a la industria maquiladora, y buena parte de las operaciones externas corresponden a empresas transnacionales como comercio intraindustrial. El 60 por ciento de las importaciones corresponden a compras foráneas de bienes intermedios, lo que muestra una evidente dependencia de la planta fabril no solo para la elaboración de productos destinados al consumo doméstico, sino para los mercados externos; además, el sector exportador es el que tiene mayores egresos de divisas por importaciones.

Por otra parte es un sector sumamente vulnerable, por su gran dependencia del mercado norteamericano y su concentración en muy pocos sectores productivos y un número muy reducido de empresas. La característica del sector exportador es su alta concentración y elevada dependencia de insumos importados, así como el predominio del capital extranjero. De las 28 mil empresas mexicanas, sólo 46 de ellas generaron el 40 por ciento de las exportaciones, mientras 11 mil 688 fueron responsables del 1% de las ventas al exterior; 630 producen el 80 por ciento de las exportaciones, el modelo neoliberal sacrifica 27 mil 370 empresas en nombre de la globalidad.

Dado que no existen cadenas productivas formadas por pequeñas y medianas empresas vinculadas al sector exportador, su impacto en términos de generación de empleos es poco significativo, no así en la desaparición de puestos de trabajo pues se exportan una parte importante de la cadena comercial: la descarga de mercancías, su transformación y su posterior distribución en el mercado final, sin olvidar el mercadeo y el consumo final.

a. 1.-) Desempleo, caída salarial y disminución de la demanda efectiva.

Los neoclásicos y su corriente moderna, los neoliberales, sostienen que el desempleo tiene como causa principal la rigidez de los salarios y su elevado monto, de lo cual son culpables los sindicatos por sus exigencias, de manera que, para resolver el problema del desempleo basta con reducir los salarios reales y los trabajadores volverán a encontrar trabajo.

Tal hipótesis no corresponde a la realidad como lo demuestra la experiencia de México, pues en la medida que se reducen los salarios, el flujo de la capacidad adquisitiva, es decir, de la demanda efectiva agregada disminuirá y en ese caso, su contracción aumentará el desempleo:

CUADRO 15

SALARIO MÍNIMO REAL Y SALARIO MEDIO INDUSTRIAL.

ANO	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89
MINI	108	103	100	97	91	91	76	66	64	62	56	57	49	46
MO														
INDU	106	101	100	98	95	98	101	77	71	72	72	71	73	74
STRI														
AL														

FUENTE: Rivera Ríos M. A. "El nuevo capitalismo mexicano" de era, 1992, página 105

Contra la lógica neoclásica, el desempleo aumentó en una proporción mucho mayor que la caída salarial. De 1982 a 1987 la tasa de desempleo pasó de 6.7 por ciento a 17.8 por ciento, lo que significó que de un millón 700 mil desempleados se pasara a 5 millones de personas en estado desocupación forzosa.

Como vemos, la caída salarial va ligada no al aumento del empleo, sino a la desaparición de puestos de trabajo remunerados, lo que deprime más el mercado interno y hace imposible la recuperación económica. En este sentido, es importante señalar el impacto del programa de saneamiento de las finanzas públicas que incluyó la venta y desaparición de empresas paraestatales, dado

que el Estado contribuye de manera importante en la participación de empleos remunerados:

CUADRO 16

PERSONAL OCUPADO EN EMPRESAS PUBLICAS

ANOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
DE CONTROL DIRECTO	503,439	503,951	496,094	431,822	432,334	389,134
DE CONTROL INDIRECTO	524,536	523,338	514,237	513,399	450,897	366,309
NO FINANCIERAS	305,102	297,222	288,556	295,851	242,832	187,521
FINANCIERAS	219,461	226,116	225,670	217,548	208,004	178,788

FUENTE : CUENTAS NACIONALES

Según la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), de 1986 a 1996 desaparecieron 750 mil plazas de base, cuya labor es cubierta con cargas extras de trabajo de un millón y medio de sindicalizados con casi el mismo salario ("El Financiero", 11 de dic. de 1996).

Por su parte, el sector manufacturero se considera, después del sector agropecuario, como la principal rama promotora del desempleo. De 1988 a 1993 la tasa de ocupación decreció en 0.9 por ciento, es decir, fueron expulsados 170 mil trabajadores. Cabe aclarar que esta cifra no incluye micro y pequeños establecimientos. La situación resulta más grave si consideramos que dicha tasa significó un descenso de 0.7 por ciento en promedio en comparación con el periodo 1981-1988. Durante este lapso la industria de la construcción expulsó 351 mil trabajadores, en tanto que la manufacturera aproximadamente a 125 mil,

la mayoría pertenecientes a industrias ligadas al mercado interno como son la división de minerales no metálicos, la madera y sus derivados e imprenta y editoriales. La abrupta apertura comercial, el acelerado proceso de privatización, la drástica eliminación de subsidios y las importantes devaluaciones del peso mexicano obligaron a un gran número de empresas de la manufactura a operar con altos niveles de capacidad ociosa y a desocupar a grandes contingentes de trabajadores.³⁷ El siguiente cuadro muestra la magnitud de los empleos perdidos :

CUADRO 16

PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

ANO	TOTAL	OBREROS	EMPLEADOS
1989	947,980	664,793	283,187
1990	955,628	670,812	284,816
1991	952,779	669,228	283,490
1992	927,397	649,085	278,312
1993	876,197	607,733	268,464
1994	808,664	559,152	251,099
1995	784,069	545,173	238,896
1989-1995	-163,911	-119,620	-44,291

FUENTE : GARCÍA G. ALEJANDRO " EL DESEMPLEO MANUFACTURERO, " *La Jornada, Laboral*, 31 de agosto de 1995.

Otra forma de medir el derrumbe del mercado interno, entendido éste como demanda efectiva, es observar cómo los grupos con menores ingresos engruesan más que los de mayores ingresos. Algunos estudios proponen ver el fenómeno como generación de empleo precario, como es el caso de la OIT

³⁷ Ver el interesante trabajo de García G. Alejandro, "El desempleo manufacturero", en *La Jornada*, 31 de agosto de 1995.

(Organización Internacional del Trabajo). En realidad el movimiento es del empleo al desempleo, así tenemos que la Tasa de Desempleo Abierto alternativa pasó de 4.6 en 1994 a 9.2 en octubre de 1995. La Tasa de Ingresos Inferiores al Mínimo de 10.7 a 17.0 en el mismo periodo; y la tasa de Condiciones Críticas y Ocupación de 13.9 a 16.1. Recordemos que la expresión en porcentajes de estas tasas no dejan ver toda la gravedad del fenómeno pues la población está en constante crecimiento y una misma tasa de desempleo puede significar un número mayor absoluto de desempleados.

a.2.-) La flexibilidad del empleo, reducción de los costos laborales y la intensificación del trabajo.

Los elevados volúmenes de desempleo han dado lugar a la pérdida de derechos laborales del trabajador mexicano a través de lo que se ha denominado flexibilidad laboral ó flexibilidad industrial.

En México, el uso de la fuerza de trabajo por parte del patrón está limitado por el Artículo 123 de la Constitución Política Mexicana, reglamentado por la Ley Federal del Trabajo, y complementado por leyes especiales como la del IMSS. Esta normatividad hace que el empleo sea sumamente rígido. En la etapa actual del capitalismo mexicano se busca flexibilizar el mercado laboral, es decir cancelar derechos que dificultan la libre explotación de la fuerza de trabajo en un contexto de avance tecnológico y transformación de los procesos productivos. Enrique de la Garza señala los tres tipos de flexibilidad que busca el capital:

a.-) flexibilidad numérica: ajuste flexible de la cantidad de fuerza de trabajo según las necesidades de la producción y del mercado.

b.-) flexibilidad en el uso de la fuerza de trabajo en el proceso de trabajo: movilidad interna y polivalencia o bien las multitareas, también pueden estar incluidas la flexibilidad en la aplicación de sanciones, la eliminación de escalafón ciego, etc.

c.-) la flexibilidad salarial: flexibilidad de la jornada de trabajo, pago por hora trabajada, y sobre todo, salario según productividad individual.

La flexibilidad permite elevar la productividad debido al uso más intensivo de la fuerza de trabajo, condición fundamental en la lucha por el mercado mundial, ante la gran magnitud del desempleo los sindicatos han privilegiado la conservación del empleo cediendo cada vez más derechos laborales, lo que a la larga se traducirá en una mayor desocupación u ocupaciones parciales que nosotros calificamos de desempleo.

La flexibilidad laboral es una de las ventajas comparativas que el gobierno mexicano ofrece al capital extranjero para que se instale en el país, así lo expresa su apoyo a los ataques a los contratos colectivos más avanzados como los que prevalecían en la industria automotriz: sin embargo, esto no se manifiesta en una mayor inyección de tecnología.

De acuerdo a una investigación de "El Financiero" del 24 de marzo de 1997, en los tres años que lleva funcionando el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, sólo 2.4 empresas mexicanas han invertido en tecnología; 70 por ciento de las empresas generadoras del 25 por ciento del producto no han adquirido en los últimos años un sólo equipo productivo, ni siquiera para reponer

los ya existentes, lo que nos conduce a pensar que la rentabilidad de las empresas se está dando en base en el decremento real de los salarios y una mayor explotación de la mano de obra. La prueba es que de un gasto en nómina que registraban las empresas en 1995 de 9 por ciento, en 1997 se redujo a 4.5 por ciento. De tal forma que se tiene una competitividad ficticia apoyada en una superexplotación más vertical amparada en los preceptos de flexibilización laboral y compactación de áreas. Para el FAT (Frente Auténtico del Trabajo) organismo que agrupa a sindicatos independientes, la aceptación de una nueva cultura laboral por parte de las cúpulas obreras sin compromisos específicos del sector patronal ha desplazado el aumento de la productividad vía desarrollo tecnológico e inversión por un aumento basado en mayor control e intensidad del trabajo. Un ejemplo son los trabajadores petroleros que en 1991 llegaron a representar 220 mil y que ahora no rebasa los 70 mil, que sin prácticamente inversiones tecnológicas mantiene sus programas de extracción y procesamiento.

El aumento del desempleo, o ejército industrial de reserva, permite sobreexplotar a la fuerza de trabajo ocupada. Esta, frente a la presión de los trabajadores desocupados, intensifica sus ritmos de trabajo, el desempleo se vuelve palanca de acumulación del sistema capitalista al aumentar sus ganancias vía competencia entre trabajadores. Empero, evidentemente esto reduce el tamaño del mercado nacional lo que principalmente afecta a las industrias cuya producción depende de la demanda interna. Si se continúa el crecimiento de la participación mexicana frente al papel del trabajador, por un lado se como productor y por otro lado como consumidor. Se ve a la fuerza de trabajo como costo

de producción para la mercancía que ha de salir al mercado mundial, sin considerar que saliendo de su centro de trabajo el empleado se vuelve consumidor.

a.3.-) La concentración del ingreso y la reducción del mercado interno.

Otro efecto importante del desempleo tiene que ver con la aguda concentración del ingreso, que debido a la constante pérdida de empleos remunerados y la disminución del salario real ha ampliado la brecha entre las clases sociales mexicanas, limitando, o anulando una parte del consumo que hacen las más bajas en el mercado interno. En este sentido, por un lado examinamos los ingresos y por otro, sus efectos en el consumo:

En 1995 de una población ocupada en las áreas más urbanas de 15 millones 342 mil 146 personas (sin contar el desempleo abierto) un millón 842 mil 449 recibieron menos de un salario mínimo; 5 millones 639 mil 228 entre uno y dos salarios mínimos; y tres millones 56 mil 252 de dos a tres salarios; 792 mil 458 no recibieron ingresos. Es decir, 11 millones 330 mil 387 personas obtuvieron ingresos menores a tres salarios mínimos.

Si consideramos que el 35.04 por ciento de los hogares en México están formados de 5 a 7 integrantes y el 5 por ciento por más de 8, el ingreso por hogar es muy reducido; el 3.97 por ciento de los hogares no reportaron ingresos (707 mil 430 hogares), el 4.9 ingresos menores a un salario mínimo (873 mil 151 hogares), y el 16.51 entre uno y dos salarios mínimos (2 millones 941 mil

hogares), lo que hace que el consumo se concentre en los estratos superiores como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO 17

DISTRIBUCIÓN DEL GASTO CORRIENTE TOTAL POR DÉCILES EN 1992. (NO. DE HOGARES Y MILES DE MILLONES DE PESOS.)

DECIL	GASTO	GASTO EN ENSERES DOMÉSTICOS (1)
I	2,363,295	145,344
II	3,810,157	209,877
III	4,909,634	311,259
IV	5,865,666	354,878
V	7,309,523	417,710
VI	8,556,870	465,238
VII	10,235,505	556,152
VIII	13,062,510	703,031
IX	17,473,677	1,005,659
X	36,766,924	2,301,941

(1) ARTÍCULOS Y SERVICIOS PARA LA LIMPIEZA, ENSERES, MUEBLES, CRISTALERÍA, UTENSILIOS DOMÉSTICOS Y BLANCOS.

Cada decil está formado por un millón 781 mil 414 hogares. En primer lugar, notamos que la capacidad de consumo del decil décimo es muy superior a la de los primeros seis deciles, pues mientras estos tienen un gasto de 32 billones 815 millones 147 mil pesos, el último decil tuvo un gasto de 36 billones 766 millones 924 mil pesos lo que muestra la grave polarización de los ingresos y la concentración del consumo y la riqueza. En otros términos, un millón 781 mil 414 hogares realizan un consumo superior a 10 millones 691 mil 646 hogares. Hacemos notar que es en los estratos sociales más bajos donde se dan los

hogares más numerosos, la mayor parte de sus ingresos los destinan al consumo de alimentos y bebidas, lo que hace que su impacto en la demanda de bienes manufacturados duraderos sea muy baja y tienda a disminuir cada vez más; situación que afecta a los sectores automotriz, mueblero, y aparatos electrodomésticos, entre otros. En segundo lugar y siguiendo la misma línea de análisis, la concentración de la demanda de bienes manufacturados es todavía más aguda ya que el décimo decil tiene una capacidad de consumo casi igual a la de los primeros siete deciles. Si consideramos que el último decil tiende a satisfacer este tipo de demanda con mercancías extranjeras cuya entrada ha sido facilitada por la apertura comercial, esto explica el derrumbe del mercado interno y la ola de quiebras de empresas que acarrea más desempleo y por lo tanto, más disminución de la demanda efectiva.

En 1995 las ventas al mayoreo cayeron en 14.1 por ciento real y en 1996 tuvieron un estancamiento igual a cero. Las ventas al mayoreo de mueblerías se contrajo 13.6 por ciento, y las de papelería, librerías, tiendas de ropa y calzado mostraron una baja de 12.6 y 13.3 por ciento respectivamente.

La expresión más clara de este fenómeno lo proporciona la industria mueblera, sector de tradición familiar formado por mil 139 empresas formalmente establecidas en 1997, de las cuales 85.9 por ciento son pequeñas, padece de una escasa integración, baja escala de producción, poca especialización, insuficiente estandarización de partes y una producción orientada al tipo artesanal. Según cálculos del Consejo Coordinador de la Industria Mueblera, la caída de las ventas es del 50 por ciento en los últimos dos años (1995 y 1996). En el caso de aparatos electrodomésticos, la Asociación Nacional de

Fabricantes de Aparatos Electrodomésticos señala que sus ventas locales cayeron en un 30 por ciento en relación a 1994, lo que las coloca en los niveles que tenía antes de 1990.³⁸ La caída salarial que tan solo de 1995 a 1996 se calcula fue del 30 por ciento, hace que las personas utilicen su salario para cubrir necesidades básicas, como alimentación, pago de renta, energía eléctrica y otros, postergando la compra de productos duraderos.

Por lo que se refiere a las ventas menudeo, es decir, las orientadas a las familias, hubo un desplome del 19.3 por ciento en 1995 y del 5.3 por ciento real en 1996. Las tiendas de abarrotes redujeron sus ventas 15.3 por ciento, y los supermercados en 8.2 por ciento real.³⁹

El modelo económico instaurado en México desde 1983 ha provocado, según estimaciones del Banco Mundial, que la economía mexicana, en términos de producto nacional bruto bajara del undécimo sitio al decimosexto sitio en tamaño de la economía, y que el poder de compra de los mexicanos descendiera por debajo de países como Eslovenia y Trinidad y Tobago.

³⁸ *El Financiero*, 26 de abril de 1997.

³⁹ *El Financiero*, 13 de marzo de 1997.

b.-) Desempleo y descomposición social.

La grave concentración del ingreso, los bajos salarios, la falta de un sistema de salud que cubra a todos los trabajadores mexicanos y el déficit de empleos estables, son factores que agudizan problemas sociales como la inseguridad pública y la salud mental: una sociedad acosada por el desempleo es una sociedad decadente.

Aunque no podemos atribuir a un sólo factor fenómenos como el aumento de la delincuencia y de los suicidios, es indudable que estos guardan una relación muy importante con el desempleo. Como ya mencionamos en el capítulo dos, el individuo necesita determinada cantidad de medios de vida para poder reproducirse como ser vivo y reproducir la vida de su familia, problema que ha de resolverse teóricamente a través del salario. Sin embargo, este supuesto difícilmente es válido para la mayoría de los mexicanos:

CUADRO 18

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN URBANA OCUPADA MÉXICO EN 1995.

GRUPO ECONÓMICO	NO. DE PERSONAS Y/O PORCÉNTAJES
PERSONAS QUE GANAN MENOS DE UN SALARIO MÍNIMO	UN MILLÓN 884 MIL 449
PERSONAS QUE GANA MENOS DE DOS SALARIOS MÍNIMOS	5 MILLONES 639 MIL 228
PERSONAS SIN PRESTACIONES SOCIALES (% DE LA PEA)	50.4 %, 7 MILLONES 497 MIL 385
PERSONAS QUE TRABAJAN MAS DE 48 HORAS	4 MILLONES 7 MIL 996
PERSONAS QUE TRABAJAN MAS DE 56 HORAS	2 MILLONES 75 MIL 627

FUENTE: INEGI

Como ya mencionamos anteriormente, el salario mínimo apenas cubre el 43 por ciento de una canasta básica, la cual no incluye pago de renta de vivienda. Si a esto agregamos la profunda concentración del ingreso que posibilita que un millón 781 mil 945 hogares tengan un consumo mayor que 10 millones 691 mil 670 hogares, entonces se genera el caldo de cultivo de la delincuencia. Los bajos salarios y las jornadas de trabajo extenuantes inhiben a una parte de la población para buscar trabajo. Esta prefiere asumir el riesgo de romper las reglas de convivencia social a cambio de escapar a la superexplotación capitalista creando una especie de *lumpendeseempleo*; sujetos que no buscan vender su fuerza de trabajo, en muchas ocasiones por falta de preparación para los puestos, y en otras por la conciencia que adquieren en el medio ambiente en que se desarrollan, como es el hacinamiento en las viviendas de las zonas urbanas, falta de lo más elemental y una educación familiar caracterizada a veces por el abandono de los padres que en búsqueda de la supervivencia, rara vez ven a sus hijos. El sentimiento que provoca la desigualdad social sin dirección política es origen de actitudes antisociales y egoístas que tienen una causa importante en el fenómeno del desempleo.

La relación que guarda la magnitud del desempleo con el aumento de los actos delictivos es difícil de determinar, pero muestran tendencias casi perfectamente correspondientes. Un aumento del desempleo casi siempre es acompañado de un aumento en los actos delictivos. Además, es precisamente en los grupos de edad que presentan mayor índice de desempleo donde también se presentan el mayor volumen de delitos como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO 19

TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO Y NÚMERO DE DELITOS DE FUERO FEDERAL Y COMÚN							
AÑO	TDA	TDA 12-19	TDA 20-24	NO	NO	NO	NO
	GENERAL	ANOS	ANOS	DELITOS	DELITOS	DELITOS	DELITOS
				F. F.	F. F.	F. C.	F. C.
				18-19	20-24	18-19	20-24
				ANOS	ANOS	ANOS	ANOS
1980	N.D	N.D	N.D	313	1,216	7,335	17,002
1981	N.D	N.D	N.D	395	1,531	7,223	16,969
1982	N.D	N.D	N.D	347	1,348	8,200	18,361
1983	N.D	N.D	N.D	408	1,669	10,163	22,533
1984	N.D	N.D	N.D	517	1,968	10,791	24,990
1985	N.D	N.D	N.D	616	2,212	11,679	25,840
1986	N.D	N.D	N.D	780	2,687	12,941	27,933
1987	3.9	8.3	6.4	1,127	3,549	13,179	29,248
1988	3.6	7.1	5.4	1,162	3,714	13,393	29,874
1989	3.3	6.2	4.2	1,230	4,229	13,269	29,816
1990	2.8	6.7	4.1	1,400	4,647	12,871	29,109
1991	2.6	6.3	3.9	1,149	3,976	13,624	29,761
1992	2.8	6.4	3.9	1,159	4,209	14,175	32,340
1993	3.4	6.9	5.0	1,461	4,839	14,808	33,975
1994	3.7	8.0	5.5	1,607	5,430	14,076	33,981
T.D.A. (TASA DE DESEMPLEO ABIERTO) F.F (FUERO FEDERAL) D.C. (FUERO COMÚN).							

FUENTE: INEGI, ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO URBANO; DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIALES.

De 1987 a 1994 la Tasa de Desempleo Abierto del grupo de edad de 12 a 19 años es el 100 por ciento mayor que la Tasa de Desempleo Abierto General siendo más alto en el caso de las mujeres. En el grupo de edad de 20 a 24 años la relación es 61 por ciento mayor, aunque en términos absolutos es el grupo

que comete más delitos. Queda clara una relación casi directamente proporcional entre el aumento del desempleo y el aumento del número de actos delictivos. De 1882 a 1988 los delitos de fuero federal crecen para el grupo de edad de 18 a 19 años en 334 por ciento, y para el grupo de edad de 20 a 24 años en 275 por ciento. Aún considerando el incremento de la población los porcentajes son muy altos. Los de mayor incremento son los delitos contra la salud que pasan de 2 mil 833 en 1980 a 8 mil 554, el narcotráfico a baja escala se vuelve una ocupación que permite sobrevivir a importantes sectores sociales. Cabe señalar que este periodo es el primer sexenio en que se puso en marcha el nuevo proyecto económico encaminado a convertir a la economía mexicana en una plataforma de exportación hacia el mercado mundial.

Los delitos de fuero común también tienen un incremento cuya tendencia es muy parecida a la del desempleo; de un millón 700 mil personas desocupadas en 1982, se pasó a 5 millones en 1987. Los delitos de fuero común para el grupo de edad de 18 a 19 años pasaron en ese mismo lapso de 8 mil 200 a 13 mil 393; los robos crecieron de 14 mil 714 a 37 mil 78 por año.

Otro argumento que refuerza la relación entre desempleo y delincuencia es la forma en que coinciden los ciclos del desempleo con el número de delitos. De 1982 a 1988 el número de delitos se multiplica al igual que el desempleo; de 1989 a 1994 las dos variables parecen estabilizarse, pero en 1995 y 1996, los peores años para el empleo el número de delitos vuelve a dispararse:

La Ciudad de México, por sus características, combina los más altos índices de delincuencia con las más altas tasas de desempleo. Durante el periodo 1995-1996, uno de los delitos más asociados con el desempleo es el robo; de enero a

diciembre de 1995 se denunciaron en la ciudad 134 mil 972 robos, lo que significó un promedio de 369.79 por día. Para 1996 la cifra subió a 149 mil 527 que elevó el número de robos a 427.22 diarios. Las tasas de desempleo también se elevaron considerablemente, al mismo tiempo que se alargaba su duración. En enero de 1995 la Tasa de Desempleo Abierto fue de 5.7, en agosto fue de 8.8, y en septiembre de 9.1, en febrero de 1996 la TDA fue de 8 por ciento. En el primer trimestre de 1995 el 25 por ciento de estos desempleados tardaba más de 9 semanas en encontrar empleo; en agosto fue el 59.1 por ciento y en mayo de 1996 de 57.6 por ciento. Cabe anotar que México no cuenta con un seguro contra el desempleo y que casi el 46.25 de los hogares no tiene derechohabencia a servicio médico en ninguna institución. Bajo estas condiciones no es difícil establecer una estrecha relación entre desempleo y delincuencia. Cada ciudad, cada centro urbano tendrá su propia clase de delitos; en el norte más relacionados con el narcotráfico, en el centro, más relacionados con el robo, pero todos tendrán como causa importante (no la única ni la determinante) el desempleo.

CONCLUSIONES

El principal problema que enfrenta actualmente la economía mundial es el desempleo. Las políticas económicas que ponen en marcha casi todos los gobiernos del mundo⁴⁰ no están destinadas a resolverlo, más bien tienden a agudizarlo, pues su objetivo es participar con éxito en los nuevos términos que exige la competencia en el mercado mundial. Están obligados a mantener niveles de inflación bajos y un tipo de cambio estable, lo cual solamente logran con estrictos controles del gasto público y aumentando la eficiencia y competitividad de sus empresas, medidas que elevan dramáticamente el nivel de desempleo.

Por la forma en que se logran estos objetivos estamos frente a la instauración en México de un capitalismo salvaje del tipo que se desarrolló en Sudamérica en la década de los setenta bajo dictaduras militares. Empero, en el caso mexicano se acude principalmente al corporativismo. Es decir al control que ejerce el Estado sobre la clase obrera. Los pactos económicos han mostrado la sumisión de las principales centrales obreras del país al poder Ejecutivo, elemento que facilitó en su momento la implantación del modelo económico neoliberal, pero que ha agravado el desempleo, y ha tenido efectos devastadores sobre el mercado interno.

⁴⁰ De hecho, la república de Cuba es el único gobierno que mantiene un proyecto socialista donde las necesidades humanas están por encima del mercado.

Para resolver el problema del desempleo se requiere que su combate se convierta en el principal objetivo de la política económica. Empero, para emprender un proceso de crecimiento con desarrollo se necesita conciliar dos tendencias contradictorias que surgen del mundo moderno: la globalización de la economía mundial y el fortalecimiento de los mercados internos. Esto solo se puede lograr con una economía de mercado que mantenga una fuerte presencia del Estado el cual subsane los costos sociales que produce el capitalismo. Para equilibrar estas dos fuerzas antagónicas es necesario:

1. - *Lograr la recuperación del mercado interno mediante:*

a.-) La restitución del poder adquisitivo del salario que desde 1976 manifiesta una caída que algunos cálculos estiman en alrededor del 90%.

b.-) Un programa de obras públicas destinado a satisfacer las necesidades más inmediatas de los sectores más desprotegidos del país. Esto producirá la demanda necesaria para reactivar el aparato productivo nacional.

c.-) El establecimiento de una política industrial diseñada para el crecimiento que produce la recuperación del mercado interno.

d.-) Elevar el nivel de eficiencia de la banca de desarrollo (NAFIN, BANCOMEX, BANRURAL, BANOBRAS, FINASA, BNCL.), a través de una profunda reestructuración y modernización de su aparato administrativo, con la finalidad de proveer de créditos accesibles a la pequeña y mediana industria.

e.-) La desaparición de ventajas producidas por la monopolización en los sectores industriales, comerciales, bancarios y sobre los medios de

comunicación existentes en el país, para que su eficiencia sea el resultado de una verdadera libre competencia, y den lugar a inversiones directas ya sean nacionales o extranjeras. Esta tarea correspondería a la Comisión Federal de Competencia.

f.-) La conservación en manos del Estado de las áreas estratégicas para el desarrollo del país.

g.-) Una política fiscal que de lugar a una necesaria redistribución de los ingresos a favor de los sectores con menor poder de consumo.

2. - Una mayor vinculación de México con la economía mundial teniendo como base:

a.-) Una eficiente integración de la industria nacional con sus sectores exportadores como proveedora de insumos intermedios donde juegue un papel importante la pequeña y mediana industria.

b.-) Una apertura comercial gradual, que abra las puertas más lentamente en los sectores menos desarrollados, por lo menos durante el tiempo que les permita adaptarse a las nuevas condiciones de la competencia mundial; y acelere la liberación de los sectores industriales y de servicios más competitivos. Ello exigirá una revisión de las condiciones en que está planteado actualmente el Tratado de Libre Comercio para América del Norte.

c.-) Nuevos acuerdos comerciales con países del mismo nivel de desarrollo económico que México, como es el caso del Mercosur, sin la participación de Estados Unidos.

d.-) Un mayor monto de inversión pública para los centros de investigación de las universidades que pertenecen al sistema educativo nacional, que tengan como fin la creación de tecnología propia.

Para controlar la inflación, y permitir una mejor integración a la economía mundial, la construcción de obras públicas y el gasto social no deben elevar de manera innecesaria las erogaciones del Estado, mas bien, debe ser el resultado de disminuir el presupuesto destinado a actividades y adquisiciones no prioritarias para el crecimiento y el desarrollo económico; el combate a la corrupción en todos los niveles de la administración pública; y el uso eficiente de los recursos de que disponen las empresas sociales. Presento a continuación algunas medidas que pueden ayudar para este propósito:

a.-) No seguir adquiriendo material bélico por parte de la SEDENA, destinando estos recursos al gasto social en las mismas zonas que hoy se encuentran militarizadas.

b.-) La disminución en gastos de seguridad pública (el cual se ha incrementado en 700%), una vez que los niveles de delincuencia hayan disminuido como resultado de la generación de empleos que produce la reactivación económica.

c.-) Canalizar al gasto para obras de beneficio social de los recursos destinados al ramo 23 del presupuesto federal (las llamadas partidas secretas), los cuales maneja el presidente de la república de manera discrecional, sin supervisión del congreso y que constituyen más del 15% del presupuesto nacional,⁴¹ y los

⁴¹ Conchello J. A., "IVA y petates", *El Financiero*, 13 de agosto de 1997.

correspondientes a los ingresos obtenidos por la venta de bienes asegurados por la PGR a los narcotraficantes.

Advierto que de no atenderse el grave problema económico del desempleo, se corre el riesgo de una incontrolable explosión social, pues las dos principales formas de subsistencia que encontraron los desempleados de los centros urbanos mexicanos para sobrevivir están llegando a su límite: la expansión de las familias nucleares que incorporan a las familias de los hijos, ha dado lugar al hacinamiento en viviendas de zonas urbanas donde es imposible meter más gente, y la incorporación a la economía informal, la cual afecta gravemente al comercio formal en el que es posible brindar prestaciones sociales.

Las formas en que se manifiesta la formación de esta posible explosión social son principalmente:

- 1.-) Asaltos masivos a los grandes centros comerciales en busca de alimentos, como los efectuados en Brasil y Venezuela en los años de aplicación de duros programas de ajuste económico.
2. -) Asalto a medios que transportan alimentos, tales como trenes y camiones, como los ocurridos en el norte México en 1996.
3. -) Incremento de la delincuencia organizada y desorganizada, de la prostitución y la explotación infantil.
4. -) Crecimiento de la población en los centros urbanos incapaz de incorporarse a un trabajo formal, lo que aumentará el número de mendigos y la explotación de menores.
5. -) Los violentos desalojos de vendedores ambulantes que se dan en los grandes centros urbanos de Latinoamérica.

En este sentido, el mayor peligro lo proporciona la falta de dirección política que caracteriza a los desempleados, lo que impide una interlocución con ellos. De esta manera, el desempleo también posibilita el regreso a la instauración de regímenes autoritarios, los cuales se consideraban acabados en Latinoamérica, pero que, dada la fragilidad de las recientes democracias de la región y su incapacidad para controlar los elevados índices de delincuencia y descomposición social, parecen volver a convertirse en opción para muchos sectores sociales y políticos. La penetración del narcotráfico en las instituciones republicanas puede ser un buen pretexto para el regreso de dictaduras militares. Para evitar que se sigan desarrollando las condiciones que favorecen el conflicto social que resulta del desempleo urbano es necesario atacar inmediatamente sus efectos más nocivos, para lo cual se recomienda:

1. -) Extender a toda la población, independientemente de su condición laboral (empleado ó desempleado), los servicios de salud.
2. -) Proveer de educación y capacitación para el trabajo a todos los niños y jóvenes que actualmente trabajan en la calle; a cambio de sus horas en la escuela se les debe proporcionar el sustento que obtenían por su trabajo.
3. -) La reactivación del campo mexicano a partir de apoyos brindados por el Estado y nuevas formas de organización productiva. Una vez que las reformas al artículo 27 constitucional han mostrado su fracaso, una alternativa podrían ser las cooperativas agrícolas y el regreso al sistema ejidal. Esto es indispensable para evitar que la migración campesina e indígena sigan engrosando el desempleo urbano.

Colocar en el primer plano de la economía la satisfacción de las necesidades de todos los hombres y mujeres del mundo es tarea de la nueva generación de economistas. Empero, ello requiere en primer lugar de una lucha política y de la participación activa de los obreros, campesinos y desempleados que coloque un contrapeso a las decisiones unilaterales de los centros financieros internacionales y los grandes empresarios. Los primeros pasos están dados, así parecen indicarlo las votaciones del pasado 6 de julio. Baste decir para juzgar la importancia de este hecho que el número de desempleados en México sería suficiente para elegir un presidente de la república.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1.- Adler de Lomnitz, Larissa, *Como sobreviven los marginados*, editorial siglo XXI, México, 1975.
- 2.-Dudley Dillard, *La teoría económica de John Maynard Keynes*, editorial. Aguilar. Madrid 1973.
- 4.- Ferguson J. M. *Historia de la economía* , F. C. E. Méx. 1980.
- 5.- Gomezjara Francisco *Las bandas en tiempo de crisis*, ediciones nueva psicología, México, 1987.
- 6.- Gutiérrez Garza Estela, *Testimonios de la crisis. 1.- Reestructuración productiva y clase obrera*, editorial siglo XXI, México 1985.
- 7.- Keynes J. M. *La teoría de la ocupación, el interés y el dinero*, F.C.E. México 1980.
- 8.- Labra, Armando, *Políticas de empleo*, UNAM, Coordinación de Humanidades, México.
9. Marx, C., *El Capital. Crítica de la economía política*, editorial siglo XXI, México, 1981
- 10.- Marx, C., *Trabajo asalariado y capital*, obras escogidas, editorial Progreso, Moscú, 1980.
- 11.- Marx C. *EL manifiesto del partido comunista*, obras escogidas, editorial progreso, Moscú, 1980.
- 12.- Roll, Eric, *Historia de las doctrinas económicas*, F. C. E., México, 1992.
- 13.- Rivera Rios M. A., *El nuevo capitalismo mexicano*, editorial ERA, México, 1992
- 14.- Rivera Rios M. .A., *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano*, editorial ERA, 1986.
- 15.- Rosseti Paschoal José, *Introducción a la economía, Un enfoque latinoamericano*, Editorial HARLA, México 1985.

16.- Valenzuela Feijó José, *El capitalismo mexicano en los 80s.*, Editorial ERA, México, 1984

ESTADÍSTICAS:

- 1.- *Clasificación mexicana de ocupaciones. Ordenamiento por grupos de actividad.* México 1982, volumen I y II, Secretaría de Programación y Presupuesto.
- 2.- *Clasificación mexicana de ocupaciones 1980. Ordenamiento alfabético.* volumen II, S.P.P., México 1982.
- 3.- *Cuaderno No. 3 información estadística sobre relaciones laborales de jurisdicción local.* Tomo III.
4. – *Cuaderno estadístico delegacional.* Tláhuac 1995. INEGI.
5. – *Distrito federal. Conteo 1995. Resultados definitivos tabulados básicos.* INEGI.
6. - *ENIG-94. Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares.* características de las viviendas por niveles de ingresos de su (s) Hogar (es). INEGI.
- 7.- *Encuesta nacional de educación, capacitación y empleo 1995.* INEGI, Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- 8.- *Encuesta nacional de empleo urbano.* 1995, INEGI.
- 9.- *Hogares. Tabulados temáticos.* IX censo de población y vivienda 1990. INEGI.

HEMEROGRAFIA:

- 1.-*La Jornada* 1994-1996
- 2.-*El Financiero* 1994-1997

REVISTAS

- 1.- Revista Estudios políticos, *Crisis y Estado benefactor*, nueva época vol. 4, abril- sep. 1985
- 2.- *El Cotidiano*, número 42, julio-agosto de 1992, Universidad Autónoma Metropolitana.
- 2.- *El Cotidiano*, número 45, enero-febrero de 1992, UAM.
- 3.- *Vientos del sur*, no. 6, primavera 1996.